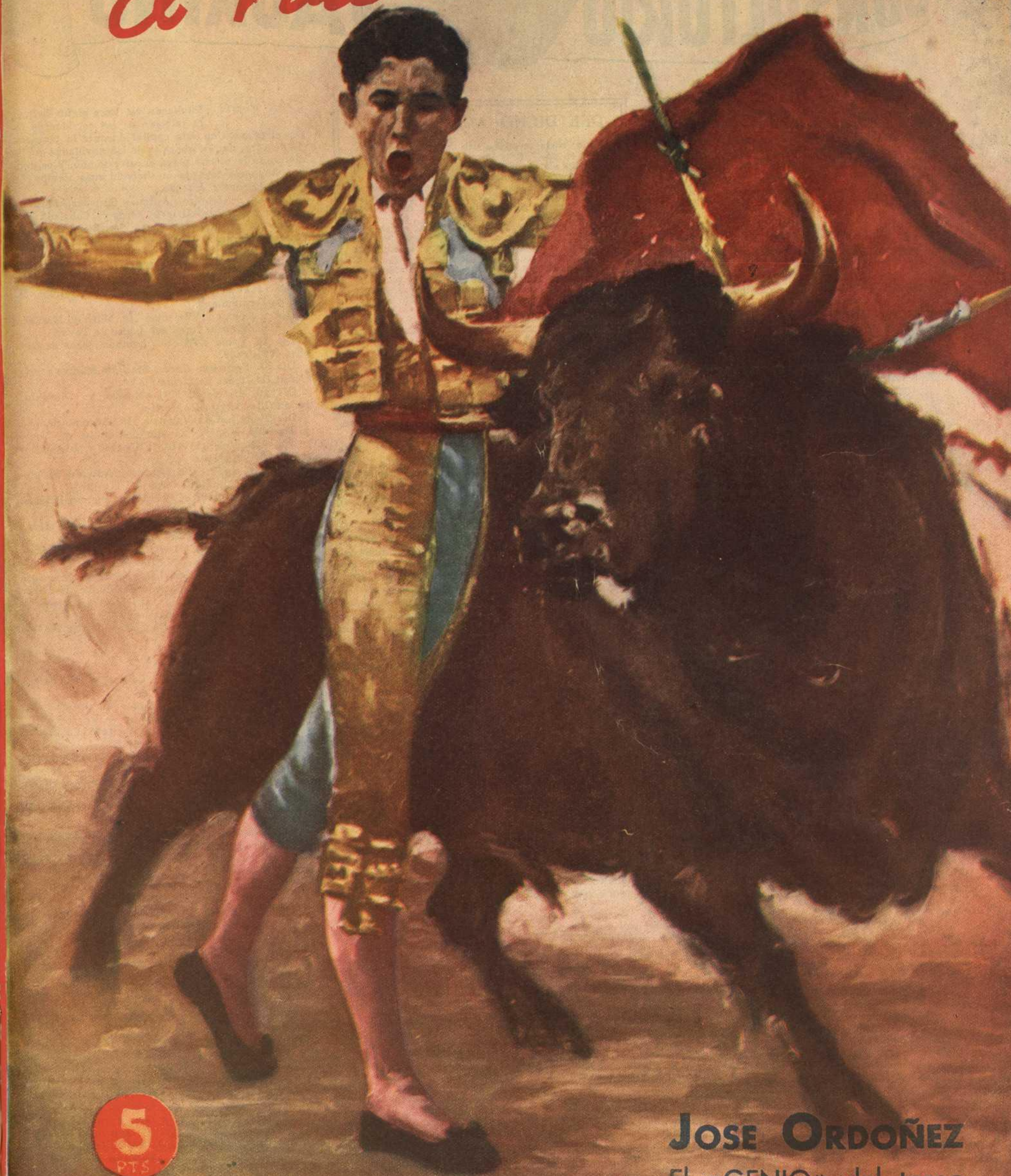


El Ruedo



5
PTS

JOSE ORDOÑEZ
El «GENIO» del toreo

P. G.—Burdeos. No fué corrida de toros, sino una novillada, la que se celebró en esa ciudad con fecha 16 de abril del año 1922, pues los matadores que actuaron en ella no habían tomado todavía la alternativa.

Dichos matadores fueron: Pedro Basauri, «Pedrucho», José Ramírez, «Gaonita» y Rosario Olmos. Y los novillos fueron de la ganadería de don José Bueno.

M. C.—Santander La gran faena de Félix Rodríguez con un toro de Miura en esa ciudad fué el 5 de agosto del año 1928. El toro se llamaba «Mejicano», era chorreado, de buena lámina, y ostentaba el número 44. Noble, bravo, pastueño, tomó cuatro varas, derribó dos veces y pasó ideal a banderillas y muerte, y, efectivamente, el mencionado diestro supo aprovechar tan extraordinario ejemplar y alcanzó con su faena de muleta y con la muerte que le dió uno de sus más resonantes triunfos.

Los otros matadores de aquella corrida fueron Marcial Lalanda y Nicanor Villalta.

G. B.—Narbonne (Francia) Difícil y laboriosa es la tarea de averiguar cuáles fueron los diez matadores que más corridas torearon en los años 1900, 1901, 1902 y 1903, porque durante los mismos no se publicaron obras de estadística. Repasando periódicos taurinos de la época y leyendo algunos trabajos referentes a determinados diestros, hemos podido obtener los datos anotados a continuación; pero en los años 1901 y 1902 no nos ha sido posible reunir los diez espadas. Aunque, si consideramos que los dos que faltan del primero y los tres del segundo debieron de llegar con apuro a las veinte corridas, no tiene importancia el hecho de que aparezcan ausentes de esta lista:

Año 1900: Antonio Fuentes toreó 69 corridas; «Algabeño», 62; Mazzantini, 47; «Conejito», 43; «Quinito», 39; los hermanos «Bombita» (Emilio y Ricardo), 37 cada uno; Antonio Montes, 35; «Lagartijillo», 33; y «Minuto», 24.

Año 1901: Antonio Fuentes, 61; «Bombita» (Ricardo), 57; «Machaquito», 50; «Lagartijo-chico», 41; «Algabeño», 43; Antonio Montes, 31, y «Quinito» y Mazzantini, 27 cada uno.

Año 1902: «Bombita» (Ricardo), 57; «Quinito», 54; «Machaquito», 53; Antonio Fuentes, 50; «Lagartijo-chico», 38; «Algabeño», 36, y Antonio Montes, 33.

Año 1903: Antonio Fuentes, 60; «Machaquito», 54; «Bombita» (Ricardo), 49; «Quinito», 46; «Algabeño», 44; «Lagartijo-chico», 40; Mazzantini, 33; Antonio Montes, 30, y «Bonarillo» y «Morenito de Algeciras», 24 cada uno.

Tenga usted en cuenta que alguno de los expresados matadores hubiera toreado más corridas en un año determinado de no haber sufrido algún percance.

J. V.—Barcelona. El matador de toros José Pastor y Mezquida nació en Oliva, villa de la provincia de Valencia, en el partido judicial de Gandía, con fecha 15 de diciembre del año 1903.

F. P. G.—Puertollano Como la Plaza llamada de la Barceloneta, que existió en la ciudad condal, no fué derribada hasta el año 1946, claro está que existía en los años citados por usted. En los de 1916 y 1917 no se dieron corridas en ella, pero sí en 1918, 1919 y 1920. Volvió a estar cerrada en 1921 y 1922, y el último año que funcionó fué el de 1923.

Hemos perdido la cuenta de las veces que hemos dicho que no contestamos por correo las preguntas que se nos hacen.

M. G.—Arahal (Sevilla) He aquí los datos biográficos que podemos dar a usted del que fué picador de toros Manuel Rodríguez, «Cantares». Nació en Sevilla hace noventa años, y como su afición a torear a caballo era muy grande, empezó muy joven a practicarla, haciéndolo al principio a las órdenes de algunos

DEL DICHO AL HECHO...

Allá hacia mediados del pasado siglo se hablaba en una tertulia de toreros y aficionados de la suerte de picar, que entonces gozaba de gran predicamento, y uno de los segundos le dijo a un famoso varilarguero allí presente que le gustaría recibir una buena lección sobre dicha especialidad.

Y el referido picador, dispuesto a complacerle, se expresó en estos términos:

—Eso es muy fácil, y basta que osté me escuche para que sepa cómo se realiza la suerte: Va osté a la cuadra y saca er mejó potro; lo amonta osté con salero; procure tener buena mano izquierda; se reúne osté con aplomo y va osté con serenía ar cuerno derecho del morito; saca osté er palo, alegra ar toro y espera que acometa, osté siempre con er palo en ristre. Y aluego de esto, lo demá lo jase er toro.

novilleros; se trasladó a América, donde permaneció algún tiempo, y con fecha 14 de octubre del año 1887, picó en tanda por primera vez en Madrid, en la que Mazzantini y «Guerrita», mano a mano, estoquearon seis toros de don Alejandro Arroyo,

En el año 1890 figuró en la cuadrilla de Mazzantini, y el año 1892 ingresó en la del «Espartero». Por cierto que este año 1892, el 17 de abril, en la corrida que se dió en Madrid con «Lagartijo» y «Espartero» y seis toros de don Esteban Hernández, sufrió el percance más grave de su vida torera, consistente en la luxación completa de la cabeza del número.

Al morir trágicamente «el Espartero» el 27 de mayo de 1894, en su domicilio de la que hoy es calle de Núñez de Arce, en esta capital, estuvo depositado el cadáver de tan infortunado como popular matador de toros, hasta su traslado a Sevilla.

Muerto «el Espartero», ingresó «Cantares» en la cuadrilla de Antonio Fuentes, que ya no abandonó hasta el año 1911, en que dejó la vara de detener y se retiró de la profesión para dedicarse a otras actividades, entre ellas, la de contratista de caballos en la sevillana Plaza de la Maestranza.

No fué una figura excepcional, pero puede incluirse en la lista de los buenos picadores de su época.

N. S.—Alicante. Sí, señor, es verdad que una entusiasta espectadora arrojó una vez sus enaguas a un matador que daba la vuelta al ruedo recogiendo una ovación. Ocurrió esto en Madrid, el 21 de junio del año 1891, en la onceava corrida de abono, cuyo cartel lo componían Fernando «el Gallo», Mazzantini, Paco «Frasuelo» y «Torero», encargados de dar muerte a ocho toros: tres del duque de Veragua, dos de Miura y tres de Solís.

En cuarto lugar se lidió el llamado «Piñonero» colorado, de Veragua, al que dicho «Torero» (Rafael Bejarano) dió muerte lucidamente, y entonces fué cuando la mencionada espectadora manifestó su entusiasmo arrojando al referido diestro dicha prenda interior. *La Lidia* dió cuenta del acto así:

*Muerto el segundo veraguas,
una señora (da risa
lo extravagante del caso)
tiró al diestro las enaguas...
De eso a tirar la camisa,
no hay ni un paso.*



L. Z.—Madrid. Publicada ya, hace algún tiempo, la relación de las corridas de toros efectuadas en esta capital durante la temporada de 1911, damos ahora la de las novilladas que se dieron en la misma plaza el referido año. Y perdone que hayamos tardado en hacerlo más tiempo del que hubiéramos deseado.

Día 13 de febrero. Antonio Sánchez, Mariano Montes y Domingo Uriarte, toros de Cobaleda.

Día 20. «Jumillano» (Juan Sánchez), Barajas y Antonio Márquez, toros de Pérez de la Concha y de Darnaude.

Día 6 de marzo. Manuel Gracia, Barajas y Mariano Montes, toros de Villagodio.

Día 13. «Valencia II», Ventoldrá y «Angelillo», toros de Darnaude.

Día 2 de mayo. «Valencia II», Mariano Montes y Antonio Márquez, toros del duque de Tovar.

Día 19. Pablo y Marcial Lalanda, toros de Sánchez Rodríguez.

Día 22. Francisco Checa, Mariano Montes y «Nacional II», toros de Melgarejo.

Día 26. «Nacional II», «Maera» y «Gitaniillo», ganado de Anastasio Martín.

Día 26 de junio. «Valencia II», Antonio Sánchez y Mariano Montes, ganado del duque de Tovar.

Día 29. «Valencia II», «Maera» y «Gitaniillo», reses de Gallardo.

Día 3 de julio. «Facultades», Antonio Sánchez y Francisco Almonte, toros de Trujillo.

Día 7 (nocturna). «Carrerito» y Fermín Esteban, ganado de Anastasio Martín.

Día 10. Francisco Almonte, «Nacional II» y Eladio Amorós, toros de Villalón.

Día 14 (nocturna). «Torquito III» y Julio Conde, novillos de Anastasio Martín.

Día 17. Antonio Sánchez, Francisco Almonte, y «Gallito de Zafra», ganado del duque de Tovar.

Día 21 (nocturna). Salvador García y Juan Arias novillos de González Traperos.

Día 24. «Facultades», Barajas y Correa Montes, ganado de Netto Revello.

Día 25. José Amuedo, Ventoldrá y Sánchez Torres, toros de Pereira Palha.

Día 28 (nocturna). José Cabeza y «Ribereño», novillos de Pérez Padilla.

Día 31. «Rodalito», Mariano Montes y «Nacional II», novillos de Guadalest.

Día 4 de agosto (nocturna). José Cabezas y «Cocherín», novillos de Cobaleda.

Día 7. Mariano Montes, Barajas y «Gitaniillo», ganado del duque de Palmella.

Día 11. Salvador García y «Finito de Valladolid» (nocturna), novillos de Flores Tassara.

Día 18 (nocturna). José Viseras y «Sanluqueño», novillos de Villagodio.

Día 21. Mariano Montes, Barajas y «Nacional II», novillos de Rufino M. Santamaría.

Día 28. Juan Anlló («Nacional II»), único matador, novillos de F. Herreros Manjón.

Día 1 de septiembre (nocturna). Un novillo de Cobaleda rejoneado por Basilio Barajas y estoqueado por «Cantaritos», y en lidia ordinaria, cuatro de Anastasio Martín para Ginés Carrión y Avelino David.

Día 4. Gregorio Garrido, Domingo Uriarte, José Carralafuente y Durruti, ocho toros de varias ganaderías.

Día 8. Antonio Sánchez y Fausto Barajas, mano a mano, novillos de Sánchez y Sánchez.

Día 11. «Andaluz», «Rodalito» y «Pedrucho» toros de Palha.

Día 6 de octubre. «Pepete IV» y Chaves, más el rejoneador Basilio Barajas, novillos de Sempere.

Día 16. Francisco Checa, Antonio Sánchez y Barajas, novillos de Matías Sánchez.

Día 23. «Facultades», «Almanseño» y «Gaonita», ganado de Celso Cruz del Castillo.

Día 30. Fausto Barajas, único matador para cinco toros, y su hermano, el rejoneador Basilio, con uno, cuyo ganado era de Netto Revello.

Y día 6 de noviembre. «Torquito II», Antonio Llamas y «Cantaritos», novillos de varias ganaderías

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164

Administración Barquillo, 13

Año XII - Madrid, 9 de junio de 1955 - N.º 572



LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

Se celebró el martes día 7, con asistencia de los reyes de Jordania, del Caudillo y de su esposa



Un toro de Salvador Guardiola para Angel Peralta y cinco de Antonio Urquijo y uno de Rodríguez Santana para Julio Aparicio, César Girón y «Chicuelo II»

GRAN día para los revendedores de localidades. Al interés, ya tradicional, de la corrida de Beneficencia, había que añadir en esta ocasión la segura presencia del rey Hussein, de Jordania; de la reina Dina, del Caudillo de España y de su esposa. El lleno, previsto, fué más que total, ya que como localidades fueron aprovechados cuantos huecos, destinados a otros fines, fueron descubiertos y estaban disponibles.

Al aparecer en el palco del Jefe del Estado los reyes de Jordania, nuestro Caudillo y su esposa fueron saludados con encendidas pruebas de adhesión y cariño, pruebas que fueron repetidas buen número de veces a lo largo del festejo.

La corrida tuvo un comienzo brillante y un final más que feliz, pasando por momentos de acierto, de desgana, y algunos, pocos en verdad, de tedio.

EL GANADO

El toro para rejones, de la ganadería de Salvador Guardiola, fué bravísimo, noble, dócil y alegre. Un estupendo ejemplar.

Uno de los seis de Urquijo, el que ocupaba el segundo chiquero, fué protestado con toda justicia y devuelto a los corrales. Se corrió el turno y, en consecuencia, el sobrero fué lidiado en quinto lugar. En general, la corrida, nada aparatosa de tamaño, fué fácil; únicamente el cuarto, que puntaba, tuvo dificultad. Con los caballos pelearon codiciosos y, con la excepción apuntada, llegaron todos, incluso el sobrero, dóciles y nobles a la muleta.

El primero, «Calabrés», número 130, negro bragao, fué a menos después de tomar tres varas, pero se dejó torear. Pesó, en bruto, 468 kilos.

El segundo, «Farruquero», número 125, negro bragao lombardo, tomó con mucha codicia dos varas. Fué muy bravo y noble. Le aplaudieron en el arrastre. Pesó 500 kilos.

El tercero, «Gancedo», número 89, negro, pasó a la muleta con una vara, en la que recargó, y par y medio de banderillas. Fué bueno. Pesó 471 kilos.

El cuarto, «Desgraciao», número 97, negro, fué recibido con protestas. Tomó tres varas sin codicia alguna, y un marronazo. Punteó mucho en el último tercio. Pesó 473 kilos.

El quinto, de Rodríguez Santana, «Deseado», número 12, negro, fué bravo, dócil y suave. Tomó muy bien dos varas. Un toro magnífico, tan bueno como el que desorejó Aparicio, de la misma ganadería, en la feria de San Isidro. Se ovacionó durante la lidia. Fué ovacionado en el arrastre. Gisón le cortó las dos orejas. Pesó 494 kilos.

El sexto, «Fanfarrón», número 137, negro entrepelao, tomó bien tres varas; fué muy bravo y llegó al último tercio noble hasta la exageración. Fué aplaudido.

Al llegar al palco del Jefe del Estado los Reyes de Jordania, el Caudillo y su esposa fueron saludados con una clamorosa ovación, a la que correspondieron afectuosamente



ANGEL PERALTA

Otra vez Peralta, escoltado por las ovaciones del público entusiasmado, volvió a triunfar en el ruedo de Madrid con toda justicia.

Angel Peralta, caballista consumado y torero de clase excepcional y raras condiciones, proclamó a todos los vientos su magisterio como rejoneador y dejó ver la gracia elegante y florida de una muleta que ahora empieza a dar fruto, para luego mostrarnos su majeza como estoqueador.

Diré que sólo uno de los rejones no tuvo la colocación acostumbrada en los que clava Peralta, y así ahorro palabras, pues con afirmar que los demás y los pares de banderillas fueron, sin duda alguna, «marca Peralta», dicho queda algo de su calidad, y que arrancaron fuertes ovaciones. Clavó primeramente dos rejones; luego, un par de banderillas a una mano; otro a dos; otro de las cortas y dos rejones de hoja de peral. Echó pie a tierra, dió siete excelentes muletazos por alto, tres magníficos en redondo, para un pinchazo sin soltar, y a continuación, a cambio de una voltereta, un estocopazo, que «bastó». Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

JULIO APARICIO

El madrileño Julio Aparicio no tuvo su tarde. Empezó muy bien el muleteo al primero y, mediada su labor, comenzó a perder ésta calidad, para caer por la barranca de lo discreto. Terminó de un pinchazo, media y una entera.

Al cuarto le dió unos muletazos por bajo; intentó el toreo al natural y prodigó los pases de tirón. Mató de una corta y le gritaron.

No; no tuvo su tarde Aparicio.

CESAR GIRON

Ya va a ser difícil organizar carteles que los madrileños estimen de categoría sin el concurso de César Girón, el mejor torero que nos vino de América.

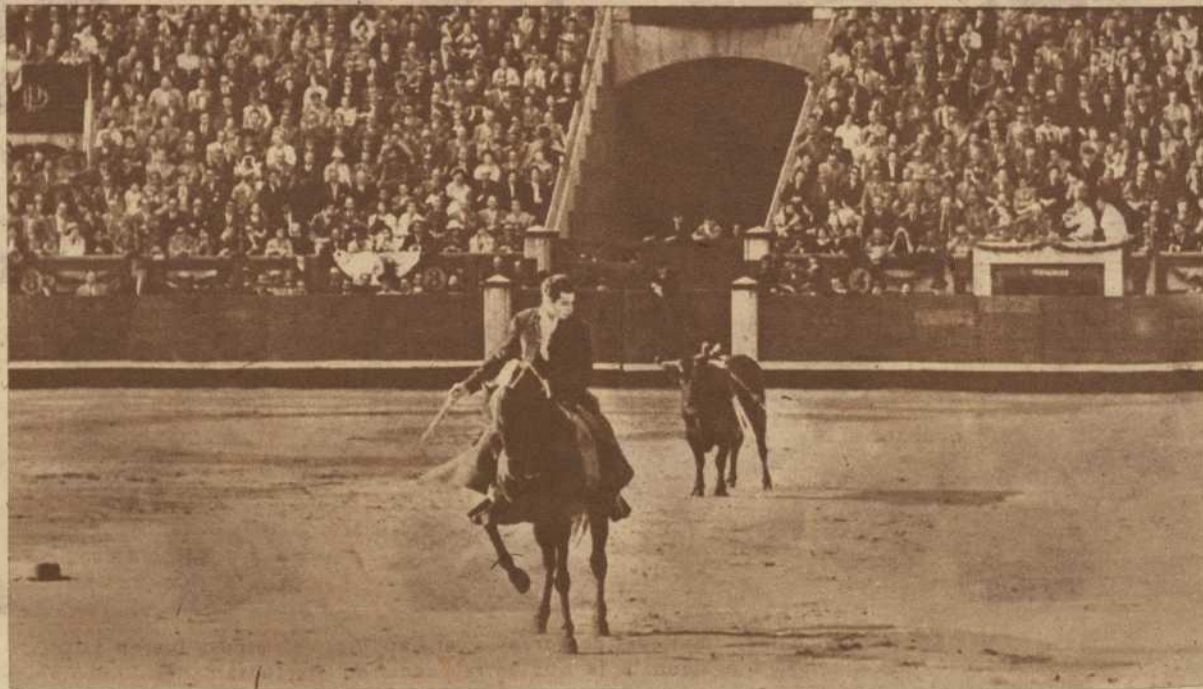
El triunfo que logró el venezolano en esta corrida de Beneficencia marcará la fecha más brillante de su historia taurina, porque desde el martes día 7 de junio ya todo lo tenido por posible en tauromaquia podrá ir unido al nombre de este torero venezolano, Girón, que en la feria de San Isidro se había hecho notar con el clarinazo de una actuación excepcional, nos guardaba la sorpresa de su labor en esta gran corrida extraordinaria de Beneficencia.

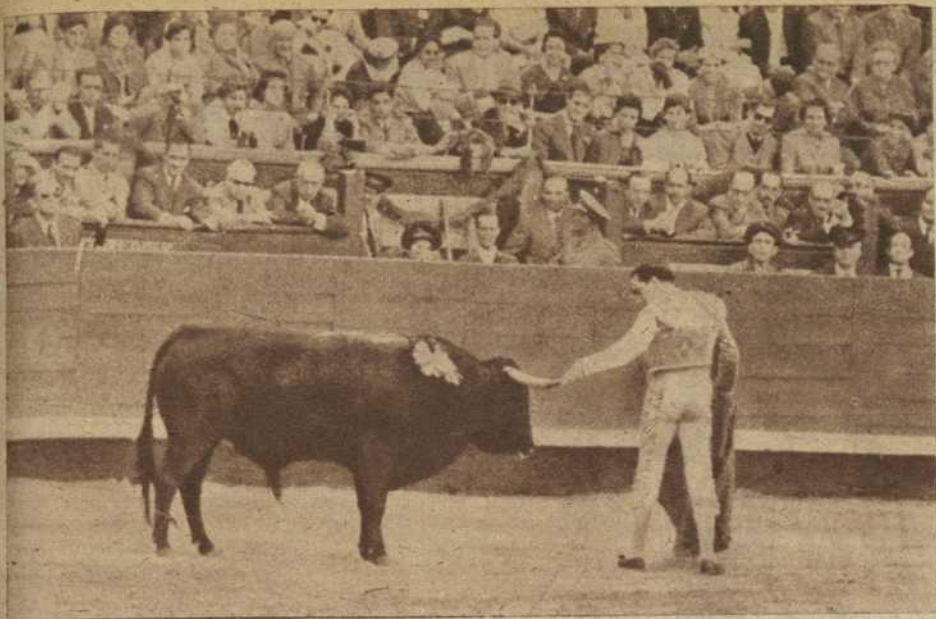


Mediada la corrida, los matadores saludaron a los Reyes de Jordania, al Caudillo, a su esposa, al ministro de Asuntos Exteriores y otras personalidades

Lucía Bossé, Mel Ferrer y Audrey Hepburn presenciaron la corrida de Beneficencia

Angel Peralta toreando a caballo antes de clavar un par de banderillas





Un adorno de Julio Aparicio durante la faena que hizo al primero

Yo estoy en el secreto. Yo sé el porqué del triunfo de Girón. Lo sabemos todos. Es un secreto a voces. El triunfo de Girón es la apoteosis en que desemboca siempre la afición. Pero una afición real, incontenible y pura. Sólo sintiendo muy en lo hondo esa afición se puede torear como lo hace Girón: sonriente siempre, sin esfuerzo, naturalmente, recreándose. Tal como ahora está, Girón sería inconcebible que no triunfara.

Vimos torear a Girón en el primer tercio, con maestría unas veces, graciosamente otras, muy a tono con el más puro clasicismo casi siempre. Y le admiramos cuando clavaba seis pares de banderillas, a cual mejor, derrochando facultades, conocimientos y recursos.

Las faenas de Girón tienen regusto antiguo, tono moderno y fuerte sello personal. Girón es el creador del muletazo — que lo mismo se puede dar con la izquierda que con la derecha — totalmente circular; pero es, además, cultivador excepcional de las facetas más puras del clasicismo. Sus ayudados por alto, sus naturales, sus pases de pecho o sus muletazos en redondo resisten la comparación con los de los muleteros tenidos por mejores. Y tampoco cede el venezolano en el terreno del adorno o de la simple alegría, que si no son fundamentales, sí completan una labor cuando ésta es honda y pura. Capeador, banderillero, muletero y estoqueador. Porque también es Girón un excelente matador. Esto explica todos sus éxitos.

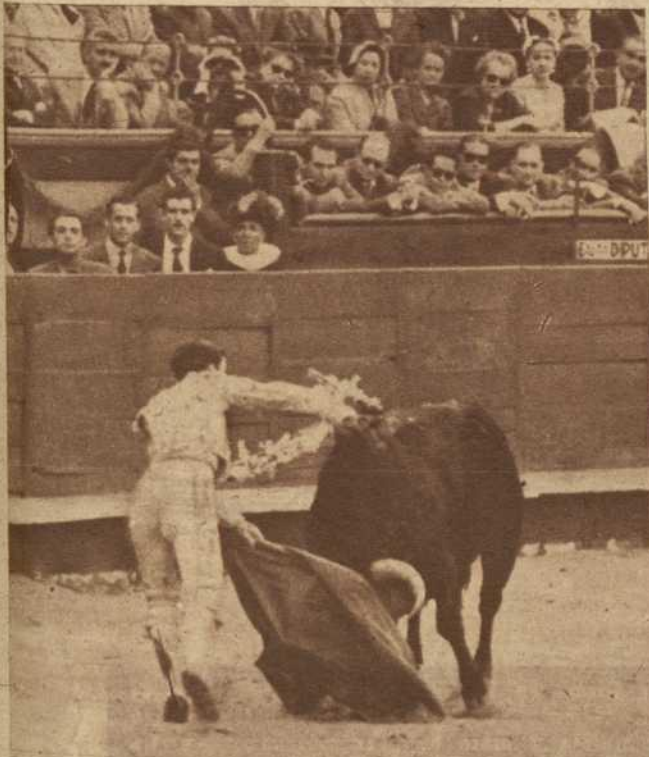
A su primer toro, después de veinticuatro muletazos, lo mató de un pinchazo, un intento de descabello y una corta. Dió la vuelta al ruedo. A su segundo le dió treinta y cinco muletazos, un pinchazo y una estocada. Resultó cogido y volteado, y, cuando Aparicio descabelló al segundo intento, le llevaron las dos orejas a la enfermería.

MANUEL JIMENEZ, «CHICUELO II»

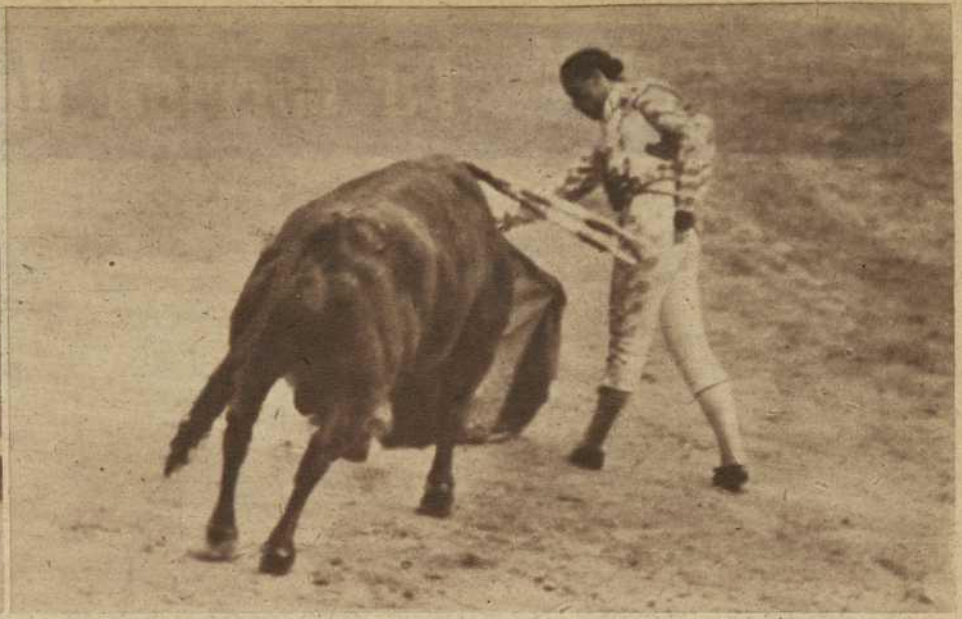
El torero conquense estuvo valiente en el tercero y más que valiente en el sexto.

A su primero le dió una veintena de muletazos, y lo mató de una entera y el descabello al quinto intento. La faena tuvo su más acusado relieve en el total desprecio que su autor demostró por las más que probables cogidas, pero no acertó con el verdugillo, y ello restó aplausos al espada.

La faena que hizo al sexto la brindó al público. Lo que hacía «Chicuelo II» era jugarse la vida si-



La estocada de «Chicuelo II» al sexto toro. El conquense cortó la oreja y fué paseado a hombros



Girón en el pase circular que dió en sus dos toros, pase que produjo sensación



Momento de la impresionante cogida de César Girón por el quinto toro (Fotos Cifra Gráfica)

mulando que hazaña de tal calibre es cosa de juego a la que no hay que dar importancia, porque el juego se hace alegremente, sin aspavientos. El público, como hipnotizado, seguía las incidencias de aquel dramático episodio emocionado y suspenso el ánimo. Naturales, giraldillas, de pecho, por bajo, molinetes de rodillas, molinetes de pie y adornos, todo llevaba el marchamo de un valor desmesurado, y en algunos momentos, el sello de un arte seco y profundo. Mató de una entera y el descabello al segundo intento, y después de cortar la oreja fué paseado a hombros por el ruedo.

OTRAS NOTAS

Se picó, como ya es costumbre, mal, contra todas las reglas del arte y amparándose los piqueros en que la sanción que se impone al mal varilarguero es, en todo caso, una multa ridícula que paga el matador. Habrá que considerar muy urgentemente y muy en serio esta cuestión.

David, «Pinturas» y Antonete Iglesias se lucieron como lidiadores y clavando banderillas.

Los tres matadores brindaron la muerte de uno de sus toros a los reyes de Jordania, y Girón, la del toro del que cortó las dos orejas, al Generalísimo.

La Plaza estaba adornada con gallardetes, tapices y reposteros, y en la arena del ruedo se reprodujo, en colores, el escudo de la Diputación de Madrid.

El viento impidió que se pudiera torear en determinados terrenos, pero no supuso gran dificultad, ya que hubo lugares en los que no se dejó sentir.

Afortunadamente, la espectacular cogida de Girón no tuvo graves consecuencias. Fué asistido de una contusión en la región abdominal y una herida, de pronóstico reservado, en la región peneana. Eso para un gran aficionado, que es a la vez un gran torero, no tiene importancia cuando se han cortado dos orejas. Enhorabuena.



«Chicuelo II» espera que le sean reparados los desperfectos para continuar en la brecha



1, 2, 3 y 4. Tres momentos de César Girón en la lidia de sus toros, y el de la cogida, que emocionó hondamente al público. — 5, 6 y 7. «Chicuelo II» realizó con el sexto toro una valiente faena de muleta y mató de gran estocada. — 8. La alegría del alguacilillo cuando llevaba a la enfermería las dos orejas que le fueron concedidas a Girón en el quinto toro

A VISTA DE TENDIDO

Mientras van llegando los espectadores.-- Cómo se ve el público desde la terraza.-- Gracia y color del ruedo.-- Los tres espadas y el rejoneador

A CODADOS en el caliente ladrillo de la terraza del coso que mira a ese gracioso jardincillo, cuidado, repinado y pulido, donde debiera instalarse, ¿no es verdad, señor Marqués de la Valdivia?, la estatua al torero desconocido, vemos llegar al público antes de que empiece «la función». ¡Qué alegres, multiformes y variopintos —adjetivo que siempre nos gustó mucho y que teníamos mucha gana de emplear— son los espectadores de la corrida! Unos llegan en grupo amistoso, con el regusto del café en los labios y el veguero encendido. Otros avanzan solitarios, mirando mucho el reloj de pulsera para comprobar la hora exacta y parándose después ante las cartelas de los «Avisos» para enterarse de las sustituciones... Hay también matrimonios de andar cansino y parejas de novios vivarachas... Ella le va diciendo a su acompañante: «Soy muy nerviosa, ¿sabes?... ¿No te importará que grite o que sin querer te clave en la mano las uñas?» Y él sonríe tranquilo y seguro, y en el fondo encantado de su papel protector. «¡Bah!, en estas corridas grandes no suelen ocurrir desaguisados.»

Entornando los ojos, desde ese mirador de la Plaza, el cuadro de la muchedumbre que rompe como una marea humana contra los muros del coso se parece a ciertos cuadros impresionistas, donde resaltan los colores vivos y chillones sobre una masa amorfa de borrados rostros... Y pasan también dos barbados sacerdotes extranjeros, uno con boina y otro con una sotana corta, que parecen arrancados de un film neorrealista italiano. Y un cojo que echa por delante los bastones y después la pierna única, con lo que el paso cobra un ritmo de dos y uno, en lugar del clásico «uno, dos»... Y unos mejicanos con sombreros charros. Y una india envuelta en su túnica vistosa y que va escoltada por su marido, con morenez antigua y ojos de fiebre...

Detrás de nosotros resuenan con alta voz de oquedad, gritos y pregones de los vendedores de la Plaza, y a nuestros pies aumenta el hervor y el ras-



Los reyes de Jordania, el Caudillo de España y su esposa corresponden a las aclamaciones y vítores (Foto Cijra Gráfica)

gueo de las pisadas de la muchedumbre, que tiene calambre de prisa porque van a sonar el clarín y los timbales... Acosan los que brindan el programa: «¡El Oficial!»... Y la florista, que no se sabe si ofrece primero el clavel o la sonrisa. Acaso ambas cosas a la vez. No hay tiempo para averiguarlo... Estamos ya pisando sin querer a los espectadores que han llegado al graderío antes que nosotros. En el nueve, la cónyuge agradecida, porque su esposo le ha traído a ver la corrida de Beneficencia, exclama: «¡Qué bien!»... Desde aquí vemos la puerta de salidas de cuadrillas y estamos frente al sitio donde se doblan los capotes. Y el marido ríe y responde: «¡Pero qué boba eres! Esto no ha «sío casualidad», sino que he pedido este tendido a cosa hecha. Es el mejor.»

La presencia del Generalísimo y de sus egregios huéspedes enciende el vitor y el aplauso. La ovación de la Plaza es también homenaje a la belleza y gratitud por el ejemplo dado a ese culto rendido a la tradición, que, ¡ay!, se olvida en el graderío. Pero ¿no vieron las espectadoras toda la majestad de encaje que imprime la mantilla? Los rostros femeninos se enmarcan en la más graciosa finura

con esa espuma de blonda. La mantilla preside la Fiesta por derecho propio. En el palco de Sus Majestades y de Sus Excelencias se da la más sonriente lección.

Da pena pensar que van a ser estropeados los bonitos dibujos del ruedo. Deben de sentir los cascos del corcel del caballero Peralta la misma indecisión que el cuchillo antes de partir el arabesco que recubre la tarta. Luego, la maestría del marismero todo lo hace olvidar. Vuelven a los labios versos del viejo romance: «Caballero a la jineta, en caballo corredor...»

Julio Aparicio está bien cuando se encorajina y enfada con los toros. Pero se ve que los del martes «le cayeron simpáticos»... Ese doble pase circular de Girón es como una llave y una clave del entusiasmo. Y cuando salen los «partes humanos» de la enfermería, que siempre anteceden con sus gestos a los facultativos, y «semaforean» que no es nada grave, todo el mundo respira tranquilo.

El que no deja respirar es «Chicuelo II», que con su valor increíble pone a la plaza en un grito.

ALFREDO MARQUERIE



Angel Peralta preparándose para clavar un rejón (Apunte de Antonio Casero)

LOS TOREROS EN "CAPILLA"

David se entiende bien con «Chicuelo II».—Las cogidas y el oficio.—Aparicio no sueña los días de corrida.—La gente que quiere retratarse con los toreros y, además, pide autógrafos

TARDE de tronío. Toros de Urquijo para Julio Aparicio, César Girón y «Chicuelo II». Cartel de lujo para la corrida de Beneficencia, que con todo celo cuida el marqués de la Valdivia. El lleno se nota hasta en el patio de los toreros, donde un centenar de curiosos espera la llegada de los maestros.

El esportón de «Chicuelo» anuncia la primera cuadrilla que ha llegado a la Plaza. El matador ha quedado rezando en la capilla. Entra la cuadrilla al frente del maestro David, peón de confianza del tercer espada de la tarde.

—¿Qué hay, David?
—Aquí estamos.
—¿Preocupado?
—Ya está uno «curao» de todo.
—¿Ha pertenecido a muchas cuadrillas?
—Para el tiempo que llevo metido en esto no, porque casi siempre he ido con figuras que aguantaron mucho tiempo arriba.
—¿Cuál de ellos sabía más de toros?
—Marcial y Domingo Ortega.
—¿Se entiende bien con «Chicuelo»?
—Ya nos vamos conociendo.
—¿Atiende las observaciones de usted?

—Cuando las juzga oportunas.
—¿Escucha?
—Ya lo creo! A veces creo que no me ha cogido la onda, repito, y me dice: «Ya lo he oído, hombre.»
—Este año parece que le cogen menos los toros, ¿verdad?
—Es el oficio. El secreto de esto no está más que en torear.

Ya está aquí el matador. Un peón se acerca para comunicarle un recado de parte de Juanita Reina. Parece que la artista tiene ilusión por lucir en su barrera el capote de seda de «Chicuelo».

—Bueno, se lo enviaré con el mozo —accede.
—¿Qué pensamientos traes?
—Hacer el toreo, aunque hay quien desconfie de que yo no soy capaz de hacerlo.
—¿Quién puede asegurar eso?
—Varios públicos. Por ejemplo, el de Córdoba.
—Le decía a David hace un momento que este año te voltean menos los toros.
—¿Y qué prueba eso? —replica.



Julio Aparicio rodeado de admiradoras



César Girón dispuesto para hacer el paseillo

—Tú sabrás.
—Pues que sé torear.
—Oye, cuando te echan al alto los toros ¿piensas algo?
—Que me sueñen pronto. No da tiempo a otra cosa.
El madrileño Julio Aparicio, de azul y oro, entra en «capilla» exactamente a las seis menos cuarto. Me acerco a él.
—¿Has dormido esta noche pasada?
—Sí.
—¿Horas?
—Nueve.
—¿A qué hora te acostaste?
—A la una.
—¿Has soñado?
—Los días de corrida no sueño.
—¿Los otros días sí?
—Alguno que otro.
—¿Qué sueñas?
—Cosas buenas y cosas malas.
—¿Te llamo joven maestro?
—Llámame como quieras.
—¿Qué eres más, joven o maestro?

—Edad, veintitrés años; de torero, nueve.
—¿Llegarás a viejo maestro?
—No quisiera.
—¿Qué quieres a tus veintitrés años?
—Torear.
—¿Lidiando o toreando para la galería?
—Lo que más me ha gustado siempre en el toreo ha sido lidiar un toro.
—¿Terme a estos compañeros?
—La rivalidad se establece con cualquier torero.
—Sois tres. ¿Distintos o de la misma escuela?
—Ahora no hay escuelas.
—¿Qué hay?
—Toreo.
—¿Bueno o malo?
—El público tiene la palabra... y los pañuelos.
Por aquí no hay quien dé un paso. ¿Cuándo se va a poner coto a este abuso? Porque resulta que la gente ha tomado esto por una feria y todo el mundo quiere retratarse al lado de los toreros. Y no digamos de los peti-



Angel Peralta, visto por Córdoba

cionarios de autógrafos. Pero Girón se ha cerrado a la banda y no firma.

—Después de la corrida lo que quieren. Déjennos ahora en paz—opone con toda la razón del mundo.

—¿Has visto los toros? —le digo por encima de los hombros de un grupo de pegajosos (y pegajosas) admiradores.

—No.
—¿Intentarás hoy hacer alguna suerte nueva?

—Hasta que no estoy ante el toro no se me ocurre nada.

—¿Qué se te ocurre en este momento?

—Salir cuanto antes a la Plaza. Esto me lo dice ya a mucha distancia, zarandeado por los inaguantables admiradores (y admiradoras).

En retaguardia, Angel Peralta sobre su caballo tordo.

—Ya estás en Madrid, Angel.
—Y ganas que tenía.

—¿Volverás?
—Cualquiera sabe. Ya ves, esto de hoy no lo esperaba.

—¿Cómo están las jacas?
—A punto.

—Pues ya son las seis en punto.
Son las seis, pero los que han venido a retratarse con los toreros aún están entorpeciendo por aquí la organización de las cuadrillas.

Un ruego a quien corresponda: ¿Cuándo se va a vigilar la entrada a este pequeño patio de los toreros?

SANTIAGO CORDOBA



«Chicuelo II», su apoderado y su peón de confianza David (Fotos Martín)





Rafael Mariscal en un muletazo en redondo



El gitano Juan Gálvez en un pase natural

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

Reses de los señores Ramos Matias Hermanos, de Salamanca, para Rafael Mariscal, Juan Gálvez y Francisco Barrios, "el Turia". El último, de Valencia y nuevo en Madrid

DESDE las seis treinta hasta las ocho cuarenta y cinco de la tarde estuvimos en nuestras localidades presenciando las incidencias de un festejo taurino del que sólo quedará la efemérides de la presentación de Francisco Barrios en las Ventas.

La ganadería de Ramos Matías, a pesar de la renovación de hembras y seimental, el cambio de hierro y la nueva divisa ha ganado poco. Pasando por alto —y no es poco pasar— la mediana presentación de algunas de las reses, la absoluta falta de fuerza de la mayoría y la plácida mansedumbre de algunas, se ha de reconocer que las seis eran aptas para el lucimiento de los toreros, porque ninguna tuvo dificultad que rayase en las cercanías de lo insuperable. Pero ocurrió que en ocasiones no supieron qué hacer los titulados diestros, y en otras lo que decidieron poner en práctica era absolutamente equivocado. Y de todo ello resultó un festejo aburrido, desangelado y triste.

Dos de los novilleros que componían la terna pusieron empeño en demostrar lo falso y antiestético que es el toreo al uso en determinados ruedos, y vinieron a demostrar que no hay por ahora nuevos modos dignos de ser tenidos en cuenta, y que el toreo auténtico no ha avanzado ni mucho ni poco desde aquel que se tuvo por bueno con José y Juan.

También se demostró una vez más que el valor tiene su premio, que el público es impresionable en grado sumo y que, de ordinario, los señores presidentes son benévolos con los espadas que ponen voluntad en su labor y que olvidan con facilidad consultar el reloj para advertir a los muchachos que a los diez minutos de comenzada una faena se les debe enviar el primer aviso olvido que en muchos casos es favor plausible del que no hay que acusar a nadie.

EL GANADO

El primer novillo, mansurrón y sin pizca de fuerza, aguantó de mala manera tres picotazos. No fué peligroso. Mal presentado.

También fué pequeño el segundo, que no se portó mal en dos varas. Embistió sin fuerza y cortaba terreno, pero mejoró algo en el segundo tercio.

El tercero tomó tres varas y se salió suelto de dos. Mansurroneó sin peligro.

El cuarto no pasó de portarse regularmente en tres varas, y aunque no fué bravo, llegó a la muleta dócil y suave.

El quinto hizo en el primer tercio pelea muy desigual; derribó en una vara, recargó en otra y se salió suelto de otras dos. Llegó huído al último tercio.

El sexto tomó tres varas, una mal y bien las otras dos. Fué noble y dócil aunque sosote.

Ninguno de los astados destacó para bien o para mal.

Un lote como hay y habrá muchos y que no fué aprovechado.

RAFAEL MARISCAL

Poco le vimos hacer con el capote al granadino, y lo poco que realizó, de escasa calidad, aunque de algún lucimiento, si se olvida que torear con los pies juntos a *pasa torito* es cosa que puede parecerse al toreo bueno y que es, en realidad, contraria al toreo en serio.

Mariscal es uno de los lidiadores que ponen en práctica los nuevos modos, esa manera de dar pases citando de espaldas a lo que salga y, en consecuencia, sin torear. A su primero le dió un muletazo de esta ralea, y de añadidura, de rodillas. Luego, la faena fué mejorando, y en la totalidad de cuarenta y cuatro pases hubo algunos naturales buenos, para desembocar en las socorridas giraldillas y en esos muletazos de pecho citando de espaldas que tanto se llevan esta temporada. Mató de un pinchazo con pérdida de muleta y media delantera alargando el brazo. Dió la vuelta al ruedo con votos en contra.

A vueltas de achuchones y desarmes hizo al cuarto faena variada, tanto por la calidad como por la catalogación de los muletazos. Igual fué en la voluntad que puso Mariscal en agradar. Había brindado su labor al público, y después de una treintena de muletazos de pie de rodillas, de frente, de espaldas, de costado, por alto, por bajo, con la derecha, con la izquierda, con los pies juntos, con el compás abierto..., mató de tres pinchazos echándose fuera, media estocada, una entera y el descabello al primer intento.

No estuvo acertado con la espada, no.

JUAN GALVEZ

Para mí, lo mejor que se hizo en la novillada del domingo fué la serie de lances a la verónica que Gálvez dió al quinto. Pero unos lances a lo largo de toda una tarde son poca cosa para mantener cartel de novillero puntero, y la verdad es que el resto de la labor de Gálvez no tuvo importancia. Se limitó a salir del paso con decoro y sin esfuerzo. Al segundo le dió cincuenta muletazos y lo mató de un pinchazo quedándose en la cara, otro sin soltar, un metisaca, media estocada, un golletazo y el descabello al tercer intento. Bastante mal con la espada, como se aprecia.

Al quinto un novillo bonito, huído y mansurrón, creyó Gálvez que podría sujetarlo y brindó su labor al público. No hubo faena ni cosa parecida. Muletazos aquí, otros allá y muchas carreras persiguiendo al astado. Dos docenas de pases, un pinchazo y una corta. Por fortuna, estuvo breve con el estoque.

FRANCISCO BARRIOS, «EL TURIA»

Hizo su presentación en esta novillada el valenciano Francisco Barrios, *el Turia*, muchacho que dió la



Un farol de rodillas de Francisco Barrios, «el Turia»
(Fotos Cifra Gráfica)

impresión de torero muy valeroso, inclinado a practicar ese toreo de espaldas que quita importancia a cuanto se hace y habla mucho en favor de la poca peligrosidad de las fieras que ahora salen por los chicos.

El Turia torea con gracia y soltura cuando lo hace con el capote y codillea pavorosamente cuando maneja la muleta. Si puede o no puede ser torero es cosa que sería aventurado vaticinar.

El primer susto nos lo proporcionó *el Turia* al hacer un quite al segundo, el cual segundo dió el susto que luego nos llevamos los espectadores, al joven Barrios. Al tercero lo saludó con tres faroles de rodillas, tres reboleras y un lance con los pies juntos que gustaron mucho a la clientela. Como es de rigor, dedicó su primera faena al respetable. Quince muletazos por bajo y vino un desarme. Cuatro giraldillas, un muletazo por bajo y cinco en redondo, y fué cogido y volteado a gran altura. Unos trapazos para una giraldilla de pie, dos de rodillas y nueva cogida. Dos muletazos por bajo, un molinete de rodillas, uno por alto de rodillas, otro molinete y otro por alto de rodillas un muletazo por bajo, siete pases más y una estocada al encuentro, un pinchazo sin soltar, otra estocada sin pasar el fielado y el descabello al primer intento. En total, cuarenta pases y muchos medios pases. Le ovacionaron y salió dos veces al tercio.

Al sexto, que saltó al callejón, le dió cuatro verónicas y media y una rebolera en los lances de saludo, y un farol de rodillas y unas verónicas con los pies juntos que fueron premiadas con muchos aplausos. Llegó el novillo suave y noble a la muleta, y Francisco Barrios, después de tres muletazos por bajo ejecutó dos pases citando de espaldas que no produjeron efecto alguno. Dió a continuación tres en redondo, uno por alto y cuatro naturales, y en vista de que tampoco arrancaba la ovación que perseguía, volvió a citar de espaldas y dió cinco por alto y uno por bajo, se cambió de mano la muleta, también por la espalda, y dió uno de pecho, seis por bajo tres en redondo, cuatro por alto y cinco con la zurda. Treinta y ocho muletazos, pase más, pase menos, para media perpendicular, un pinchazo, una corta quedándose en la cara y el descabello al primer intento. Unos los más, le despidieron con aplausos; otros, no.

Esperemos.

BARICO

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

AL HABLA CON UN TORERO DE CUERPO ENTERO

En su última actuación mató él solo seis toros, a los que cortó ocho orejas, dos rabos y tres patas

El jueves torea en Sevilla, y el domingo confirma su alternativa en Madrid

Se apellida Cascales y fué bautizado con el nombre de Manolo

VOY a hablarte, querido lector, del ídolo de la afición taurómaca murciana; pero más explícito que yo va a ser él, a quien he hecho unas preguntas.

Desde el pasado día 22, en que tuvo lugar en el coso taurino de Murcia la corrida más grande de toda la historia de éste, se encuentra en su finca de Los Felices el artífice del trascendental acontecimiento, que entusiasmó a cerca de veinte mil personas que lo presenciaban, entre los que se encontraba el que firma, y sencillamente, porque creo que la extraordinaria proeza del joven matador murciano ha tenido un eco sensacional en toda España, e incluso en América, he ido a aquel maravilloso lugar de recreo que hace honor a su denominación de Los Felices por ser uno de los más bellos trozos del sin par tapiz de nuestra mundialmente conocida huerta, en busca de Manolo Cascales, precisamente en vísperas de sus dos próximas y decisivas actuaciones, nada menos que en la Maestranza, el día del Corpus, y el domingo próximo, en las Ventas. Algo así como presentarse ante los tribunales más duros de «pelar» —valga la frase— de todo el mundo taurino.

Estamos en la finca, y Manolo, con su proverbial simpatía, accede a hacerme «trabajar».

—¿Cómo estás, Manolo?
—Yo, bien, ¿y tú?
—Ya me ves, casado y... cansado de ir por esos mundos.
—Tú estás fuerte.
—Ya lo ves Franavelu. No hay más remedio. Para ser torero es necesario conservar las energías.
—¿Las perdiste alguna vez?
—Esa ha sido la causa de mi retirada provisional de los ruedos.
—¿Motivos?
—El descuidarme en los alimentos y haber «trajinado» mucho en las tientas.
—Bueno, pero ahora ya comes.
—Y de lo lindo.

Cascales, en alegre charla con unos amigos, entre los que sé haya nuestro compañero



—¿Qué otra cosa haces?
—Ejercicio Me voy a cazar todos los días y me entreno mucho.
—¿Estás contento de tu encierro con los seis toracos?
—Supóntelo.
—Supuesto y además comprobado tu contento, porque fui testigo de aquel triunfo. Oye, pero hay que repetir tus hazañas en otras partes.
—Ya lo sé. Primero tenía que rehabilitarme con Murcia, y ahora...
—Ahora, ¿qué?
—Que el día del Corpus voy a Sevilla.
—¿Qué piensas hacer?
—Cortar orejas.
—¿Orejas u oreja?
—Orejas. Estás un poco sordo.
—Es posible. Dime. ¿Te gusta la Maestranza?
—Más que el arroz y pollo.
—¿Por qué?
—Porque allí van los verdaderos conocedores del toreo. Es la primera universidad taurina de España.
—¿No te da miedo el examen?
—Ninguno.
—Muy bueno, Manolo. ¿Y después?

Cascales, visto por Franavelu



—El domingo día 12 confirmo la alternativa en Madrid.
—¿Qué me dices de Madrid?
—Que pienso salir por la puerta grande.
—Pero...
—No me importa decirlo. Me voy a jugármelas todas. Si los toros salen bravos, por muy grandes que me los echen, allí estará Manolo Cascales.
—¡Ole y ole! A lo mejor voy.
—¿Con quién?
—Aunque sea en el estribo del tren.
—No. Vente conmigo.

Vísperas de las corridas de Sevilla y Madrid, el apoderado, el diestro y el periodista se reúnen en Los Felices
(Foto Herrero)



El torero murciano lee y comenta nuestra revista con gran interés
(Fotos Muro)

—Gracias, Manolo, pero ya llevas bastante a tu alrededor. Oye, ¿tú te crees figura del toreo?
—Yo me creo un torero.
—¿Nada más?
—Nada más. Soy del grupo especial y estoy deseando que me vean en Sevilla y Madrid.
—¿Después?
—Tengo varias corridas más contratadas; pero como no sé si saldré cogido hasta después de la de Madrid, no quiero exteriorizar nada.
—¿Cogido?
—Los toros no gastan bromas.
—¿Qué toros son para ti los mejores?
—Los de don Antonio Pérez, de San Fernando, y los del vizconde de Garcigrande. Al menos, por ahora.
—¿Te agrada la vuelta del «Litri»?
—Me es indiferente; pero si vuelve, me gustaría alternar con él alguna vez.
—¿Estás contento con nosotros?
—¿Con quién?
—Con los periodistas.
—Desde luego. No creas que lo digo porque estás delante. Tanto vosotros, los murcianos, con los del resto de España, siempre me han tratado bien.
—¿Tu mayor ilusión?
—Aprobar los dos exámenes que tengo a la vista.
—¿Tu mayor desilusión?
—El que no me dejaran matar el sobrero que había en la Plaza de Murcia el día 22.
—¿Te gusta el dinero?
—¿Sabes alguien a quien no le guste?
—¿Qué otras cosas te gustan de la vida?
—¡Vivir!
—Pues para vivir se necesita mucho. Manolo. Un cheque en blanco tienes en el Banco de España.
—Voy por él.
—No. Está en los ruedos de la Maestranza y las Ventas.
—«Mochilas». Prepara las maletas...
—Mucha suerte, amigo. Que la Fuensanta vaya contigo.

J. E. AVELLANEDA DE FRANAVELU

Novillada en VISTA ALEGRE

Seis del duque de Osuna para "Cantalejano",
"Morenito de Talavera" y Pepe Ortiz



«Morenito de Talavera», Pepe Ortiz y «Cantalejano» al hacer el paseo el domingo

NOCO faltó al lleno el pasado domingo, pese a repetirse el cartel de novilleros que en la fecha anterior habían llenado y anunciados con ganando del duque de Osuna, que había dado buen juego en dos ocasiones anteriores —sobre todo en la primera— y podía permitir una alegre tarde de toros. Habrá que achacar los pocos fallos en parte a los accidentes del día pasado y en parte —la mayor— al tirón que dió en el público de todos los espectáculos la final de la Copa del Generalísimo, además del cataclismo geográfico que significaba que el Turia pasase por Madrid para despistar a los chicos que ahora se examinan de ingreso de Bachillerato y para sensacionalismo del público de toros.

De todos modos, la entrada fué buena. No tanto los novillos. Y en esto de los novillos habremos de aclarar algunas cosas a nuestros amigos lectores. Al ser anunciados como defectuosos y desecho de tienda y cerrado, anuncian bien claramente sus posibles lacras; porque las novilladas surgieron históricamente como sustitutos de las corridas de toros, en primer lugar, para

que los diestros que no tenían empleo como banderilleros en cuadrillas de postín se entrenasen en las tretas del toreo, la lidia y la brega; y en segundo, para dar salida los ganaderos a aquellas reses que por defectos fisiológicos o de bravura no podían ser lidiadas como toros. El novillo no fué nunca criado —hasta ahora— para ser lidiado como eral adelantado, sino como cinqueno. Y solamente la confusión actual de la afición, la degeneración del toro, la presencia del utrero en las corridas de postín, el enriquecimiento súbito de los principiantes, han hecho que las novilladas hayan tomado carta de naturaleza hasta desbancar, o poco menos, a las corridas de toros y hacer que los ídolos actuales sean los novilleros. Es decir, los que en buena doctrina son aprendices y matadores de reses de desecho y defectuosas, por no tener aún cuajo de matadores de toros.

Viene todo esto a cuento de decir que yo —que discrepo en muchas cosas de los procedimientos de la Empresa de Vista Alegre— creo que tenía ayer perfecto derecho reglamentario a soltar el tercer novillo, mogón de uno de los pi-



Una cogida de «Cantalejano» que, por fortuna, no tuvo desagradables consecuencias

tones, porque eso era lo anunciado. Lo malo es que los novillos —defectuosos o no— no tengan los cuatro años, o las cuatro hierbas, por lo menos, necesarias para tomar tres varas y descubrir por dónde vienen los valores auténticos de la novillería. Lo malo es que sean mogones... y con frecuencia, aunque no el domingo, erales con tres hierbas.

Cantalejano estuvo cerca y valeroso. Toreó bien con la capa, pero a mí me gustó más en el primer novillo de la corrida anterior. Se halla en la línea de los toreros secos, serenos, dominadores, de la escuela castellana, pero aún le queda mucho que aprender, sobre todo con la muleta. Tampoco el cruce con el estoque lo hace con limpieza, y eso sí que se le puede y debe dar bien. Necesitó tres o cuatro viajes defectuosos para despachar a sus enemigos. Bien, a secas.

Morenito de Talavera es un torero frío en contraste con su tío y fundador de la dinastía, hombre de voluntad encendida, gran banderillero, que no rehuía los trajes de color rojo, aunque así fuese vestido de muleta; ese color rojo que ahora no se ve casi nunca en los vestidos de torear. Su frialdad se convierte en espartanismo cuando las cosas no ruedan bien. Por ejemplo, en la pavorosa voltereta de su primera faena, en la que porfió valiente



En la Plaza de Vista Alegre ya va siendo endémico esto del salto a los callejones



La verdad es que al ver a «Morenito» se ve que no es fácil ser un buen torero

y acabó con un puntazo corrido contra una ovación. Las cosas, pese al buen manejo del capotillo, no fueron tan bien en el quinto. Y todo porque estos muchachos buscan más el relumbrón del toreo que la verdad del dominio del toro para cuajar faena y matar a ley. Pero hizo toreo bonito.

Pepe Ortiz tenía de antemano todos los pronunciamientos favorables a su favor, y se encontró con la protesta del público contra el tercer novillo, el mogón. La gente, enfadada, no le dejó sitio al lucimiento, y como necesitó tres viajes para matar, la cosa quedó en palmas frías. En el que cerró plaza cambió la decoración, porque toreó muy bien con el capote —ya hemos descrito sus vistosos remates—, banderilleó con ganas y más fortuna que en la ocasión precedente y toreó mucho y muy bonito, pero sin profundizar y —esto es más grave— sin dominar completamente. Por ello vinieron las duras a la hora de matar, y el triunfo que se presentía por los tendidos quedó en aplausos, mientras daba la vuelta al ruedo a hombros de los alquilones de tanda. Ortiz es —o puede ser— torero. Sólo falta que él se lo proponga y no equivoque, como casi todos, el camino.

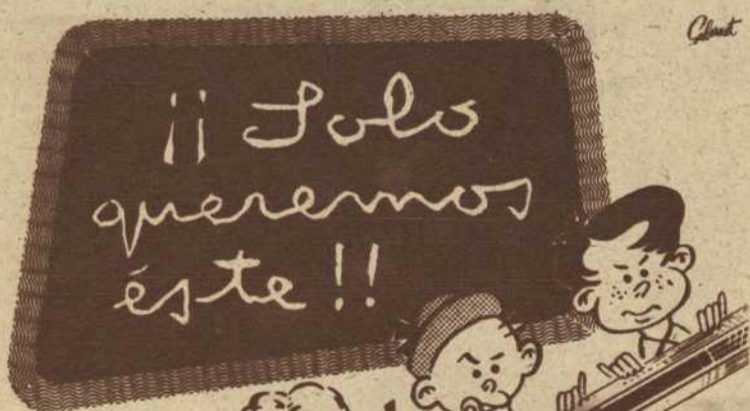
DON ANTONIO

Hubo almohadillazos, detenciones por ello y un espontáneo. Son datos para la crónica menor del suceso. También hubo —y esto es peor— un herido: el banderillero Jacinto Martínez, Jandilla, que fué cogido contra un burladero por el cuarto novillo. La herida fué calificada de grave por el doctor Gómez Lumbreras, que después de operar al muchacho le hizo ingresar en el Sanatorio de Toreros.

Deseamos su pronto restablecimiento



Al cabo de muchas tardes hubo espontáneo, y el novillo se alegró (Fotos Cervera)



... y saben lo que quieren pues desde que usan PUNTA BIC obtienen mejores notas.
Con PUNTA BIC todos los niños se aficionan a la escritura y dicen muy contentos

¡ Así se escribe a gusto !

PUNTA

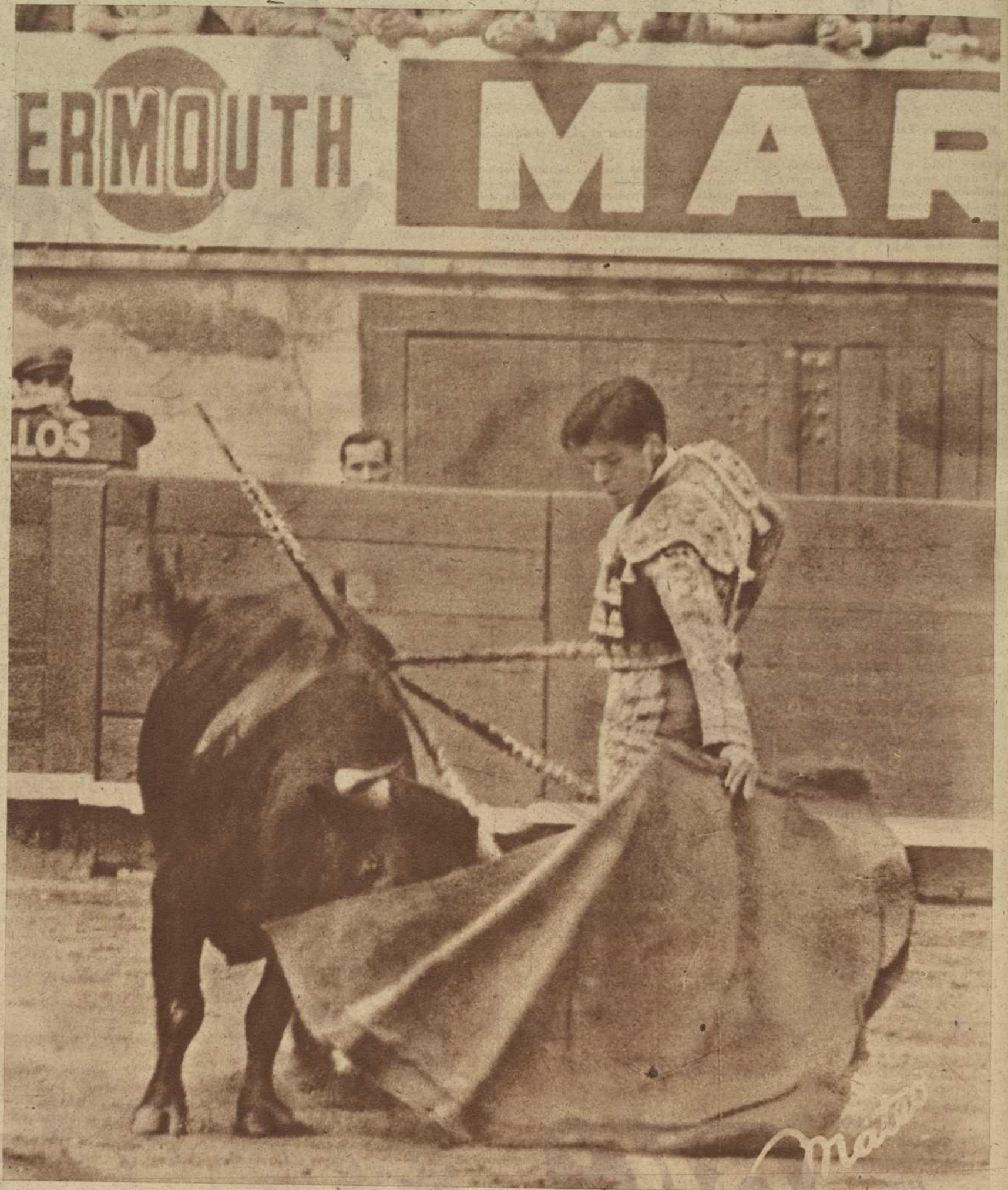
BIC

HAY PUNTAS
BIC
a partir de
6 pesetas

FABRICA: LAFOREST, S. L. - MAESTRO FALLA, 19 - BARCELONA

JAIIME

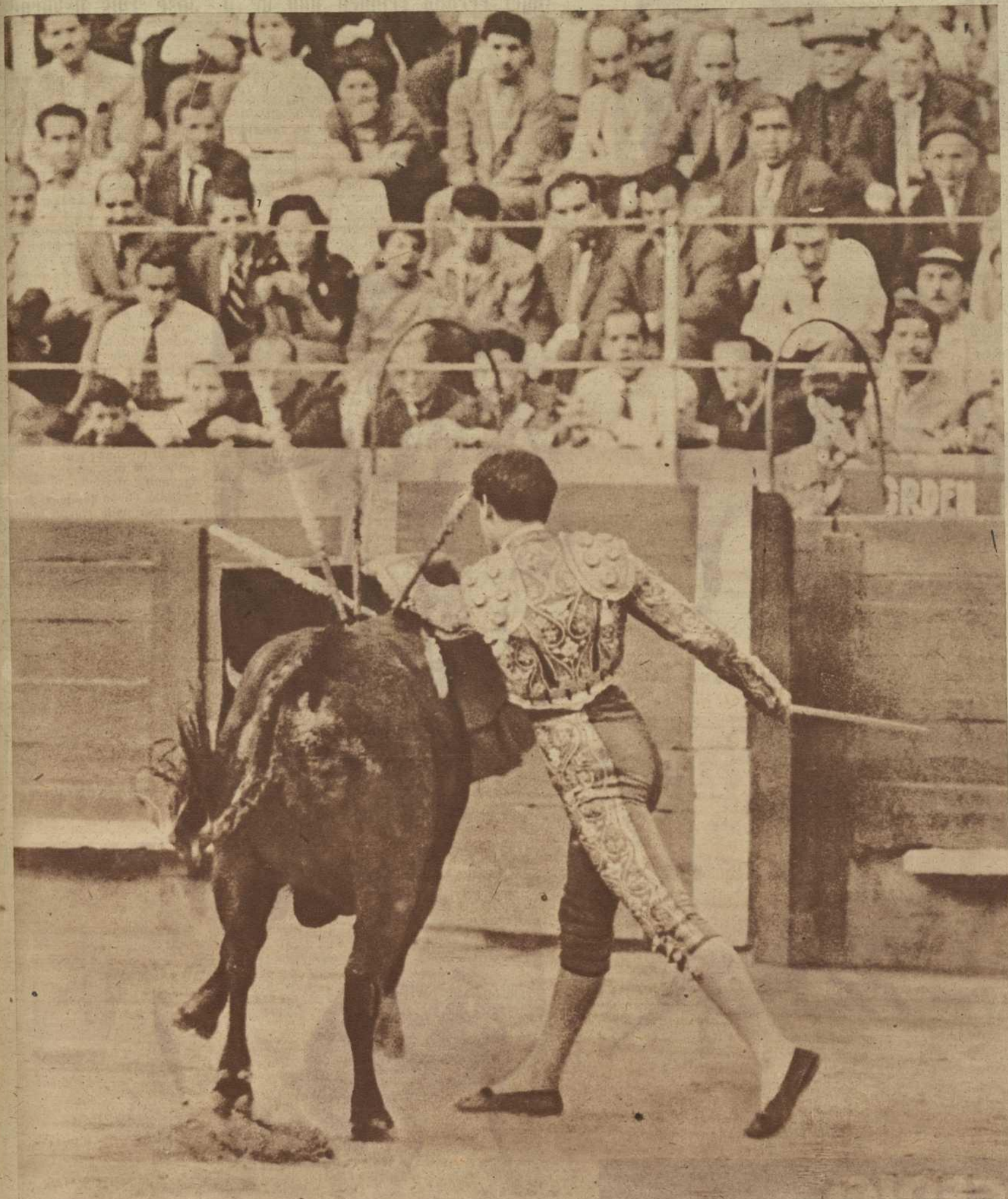
EL AUTENTICO REVOLU



Apoderado: D. Miguel Moreno - Marqués

OSTOS

ACIONARIO DEL TOREO



de Paradas, 45 - Tel. 21237 - Sevilla

* CORRIDA de TOROS en BARCELONA *

**Seis de D. Alipio Pérez T. Sanchón
para Manolo Vázquez, César Girón y
Dámaso Gómez**

Angel Peraltá rejoneó uno de D. José Luis Osborne



Peralta descabelló a la primera



Manolo Vázquez pasando de muleta a su primero

Manolo Vázquez salió cogido dos veces, sin consecuencias importantes



César Girón, que no tuvo buena tarde, banderilleando al quinto

BIEN presentados y bien armados estaban los toros de don Alipio Pérez que se jugaron en esta corrida, dos de ellos (primero y sexto) con el hierro del «Hoyo de la Gitana». Su peso medio fué el de 484 kilos, y su bravura casi nula, pues pecaron de mansurrones, y uno de ellos —el segundo— sufrió el baldón de las banderillas negras. Vamos, que las referidas vacadas no ganaron laurel alguno en esta ocasión.

Prólogo de tal corrida —brillante, por cierto— fué la lidia de rejones de un toro de don José Luis Osborne, muy bueno, a cargo de Angel Peralta, que sumó un triunfo más a los varios que esta temporada lleva ya obtenidos en Barcelona. Dejó para el arrastre a dicho toro con un descabello, y la última ovación que escuchó fué al dar la vuelta al ruedo.

Actuaron de matadores Manolo Vázquez, César Girón y Dámaso Gómez, y el héroe de la jornada fué el tercero, que tuvo una tarde brillantísima y produjo verdadero entusiasmo con sus faenas, repitiéndose así el triunfo que en esta misma

Plaza alcanzó el día 8 del pasado.

Manolo Vázquez no tuvo material para lucirse y no se lució con el primero, excepto al torearlo de capa y en un quite. Su faena con el cuarto, otro bicho poco o nada «potable», tuvo matices artísticos y detalles de valentía; dos veces fué cogido por la mala condición de la res, y como mató con un pinchazo y una aceptable, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

César Girón tampoco pudo hacer nada con el buey jugado en segundo lugar. Al quinto lo banderilleó con mucho lucimiento y le hizo una faena valiente y torera, jaleada sin cesar, pero hubo de pinchar tres veces antes de conseguir la estocada. Dió la vuelta entre una ovación.

Dámaso Gómez alcanzó un triunfo: de su primer enemigo le concedieron las orejas y el rabo, y del último una oreja, y al final fué paseado a hombros. Con el capote y la muleta rayó a gran altura.

DON VENTURA



Un lance, con el capote a la espalda, de Dámaso Gómez (Foto Valls)

SUCEDIO...

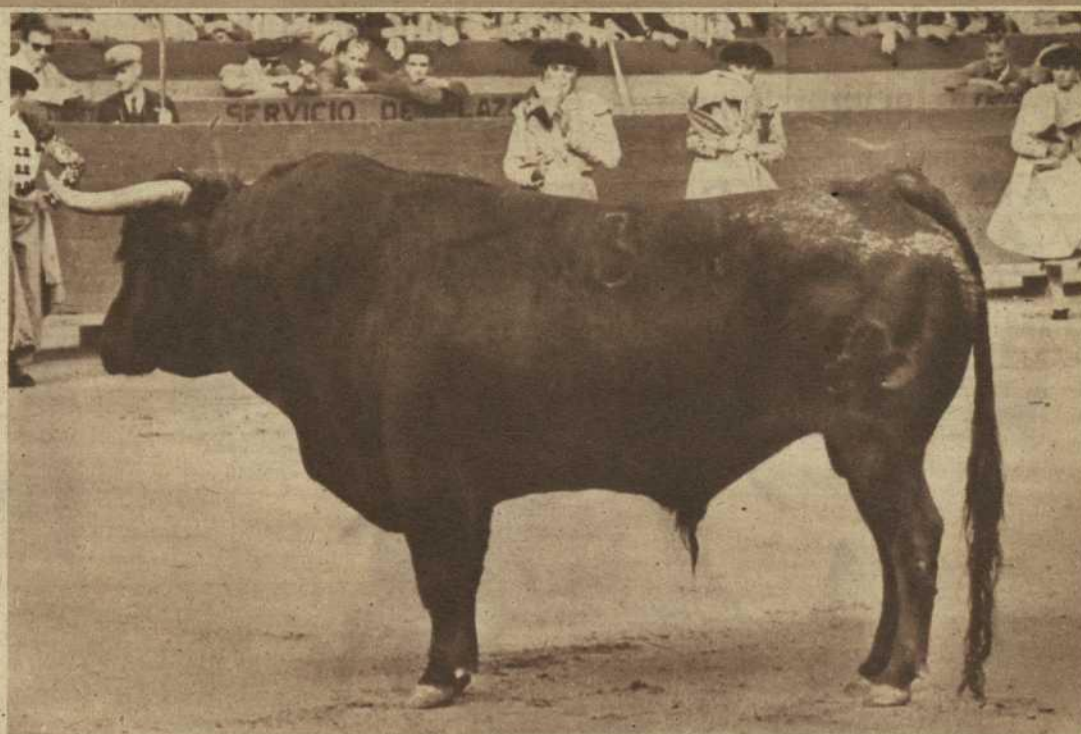
LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

LA CORRIDA DE TOROS DEL DOMINGO EN VALENCIA

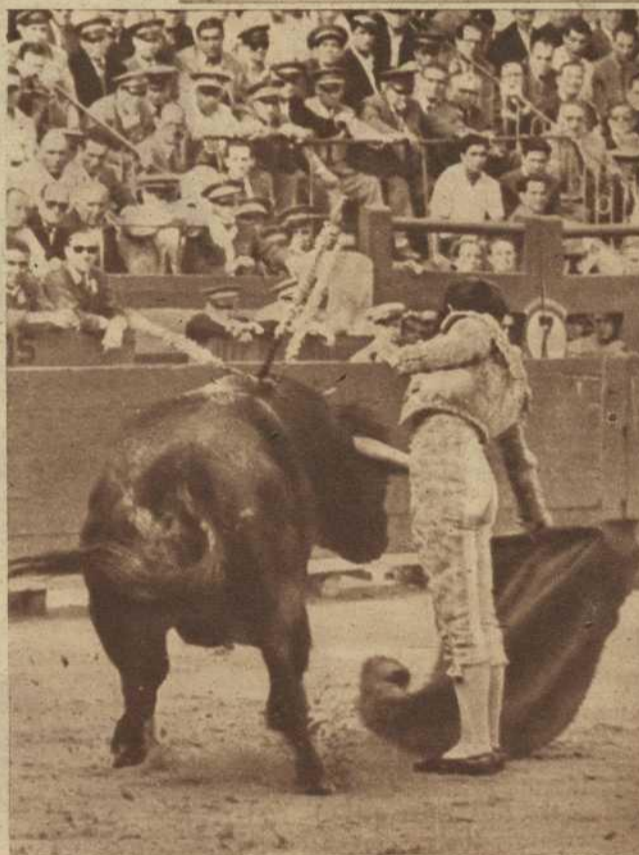
Ganado de don Ricardo Arellano para «Calerito», Enrique Vera y V. Posada

LOS aficionados valencianos de la nueva generación presenciaron el pasado domingo un hecho nuevo para ellos. Ese mismo hecho sirvió, al mismo tiempo, de deleite de los viejos aficionados. Consistió en la lidia de seis monumentales toros de la ganadería de don Ricardo Arellano. Hacía cerca de veinte años que no se había lidiado en el ruedo valenciano una corrida con tanto peso como la que comentamos. No es, pues, extraño que desde el primer momento los aficionados de antes y los de ahora se sintiesen atraídos por tan magnífico lote de astados. Los toros, con edad y peso, llevaron numeroso público a la Plaza, viniendo a demostrar con ello que los aficionados se sienten interesados cuando el factor toro tiene presencia, y que, por el contrario, se aleja de las plazas cuando lo que se lidia son «becerros» escualidos, sin edad ni peso. En esta época en que el «torito» prefabricado ha invadido las Plazas de toros, restando emoción a la Fiesta, don Ricardo Arellano es merecedor de nuestras más entusiastas felicitaciones, que le trasladamos en nombre de la afición valenciana, que el domingo tuvo la suerte de admirar una corrida de toros de verdad. Para que el lector pueda hacerse una idea de cómo fueron esos seis bichos, damos el peso en canal de los mismos, por orden de salida: 347, 338, 320, 376, 350 y 384, con un promedio de 352 kilos en canal. El cuarto y el sexto pesaron en bruto 622 y 630 kilos respectivamente. Con estos bichos se demostró que no es cierto el que a toros con edad y peso no se les pueda ejecutar el toro que hoy priva. A un toro con 630 kilos en bruto, Victoriano Posada le hizo una gran faena y le cortó las orejas y rabo. Los seis toros de Arellano fueron, en conjunto, buenos para el torero. El único peligroso y con mal estilo fue el lidiado en cuarto lugar; pero, en cambio, hubo toros extraordinarios que llegaron a la muleta embistiendo con suavidad y nobleza. Los mejores fueron los corridos en segundo, tercero y sexto lugares. La presencia en el ruedo de los mismos fue acogida con grandes ovaciones, y al final del festejo, el concededor de la vacada hubo de saludar, correspondiendo a los grandes aplausos que se le tributaron.

En primer lugar traemos a este comentario a Victoriano Posada, por méritos propios, ya que obtuvo un triunfo resonante que le ha abierto, de par en par, las puertas de la Plaza de toros de Valencia. Con toros de respeto llevó a cabo dos faenas que desbordaron el entusiasmo de los aficionados. El torero puso a la Plaza al rojo vivo. Antes de entrar a matar el diestro el público agitaba ya sus pañuelos pidiendo trofeos para el héroe. Toreó con temple y suavidad. Si hubiese tenido suerte con la espada en su primero habría conseguido los máximos trofeos, pero por cinco veces intentó el descabello. De todas formas aún se le concedió una oreja, y en medio de un entusiasmo indescriptible dió la vuelta al ruedo. A su segundo



El primer toro fue aplaudido al salir al ruedo ¡Buena estampa!



Un muletazo de «Calerito» a su primer enemigo

le cortó las orejas y el rabo y fue sacado de la Plaza a hombros y paseado así por las calles de la ciudad.

También Enrique Vera tuvo una lucida actuación. En su primero, sobre todo, consiguió un gran éxito logrando muletazos de gran calidad que se jalearon, y obligando a la música a amenizar la faena. Toreó con salero y arte, matando de un pinchazo y una estocada. Fue ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el quinto se mostró muy voluntarioso, intercalando derechazos, pases por alto y de la firma, que se aplaudieron. Terminó con el bicho de una estocada y escuchó aplausos.

A «Calerito» le tocó bailar con la más fea. Le correspondió el peor lote del encierro, sobre todo el lidiado en cuarto lugar, un bicho con sentido y peligroso, que buscaba por el pitón derecho. «Calerito» quería triunfar en el ruedo donde tantas tardes saboreó el aplauso, pero a pesar de su voluntad no pudo hacer nada, ya que el bicho se le coló en varias ocasiones. Estuvo breve con la espada y fue aplaudido. En su primero hizo cosas muy buenas, pero el público no se lo agradeció a causa de la actuación de un picador de «Calerito» que le pegó fuerte al bicho. Al final el público se enfadó con el cordobés.

En resumen: los aficionados se divertieron más que en los anteriores festejos novilleriles.

J. LLORET



Enrique Vera en un pase en redondo al quinto



Victoriano Posada en un muletazo por alto a su segundo (Fotos Vidal)

La novillada del domingo en VALLADOLID

**Reses de Santos Galache para Antonio Mahillo,
Joselito Huerta y Joaquín Bernadó**

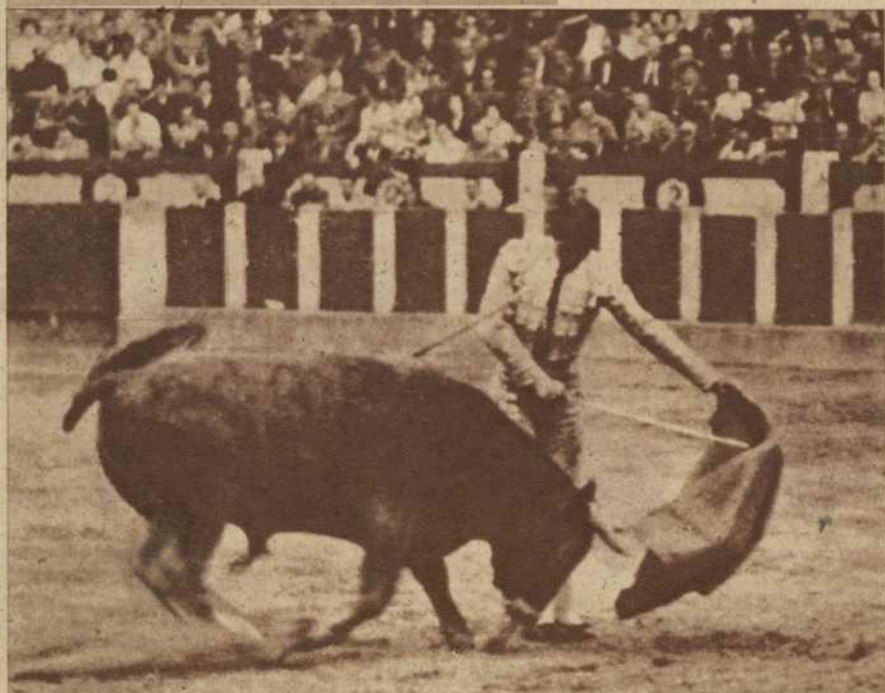


Un natural de Mahillo a su primero. Dió la vuelta en uno y estuvo breve en otro



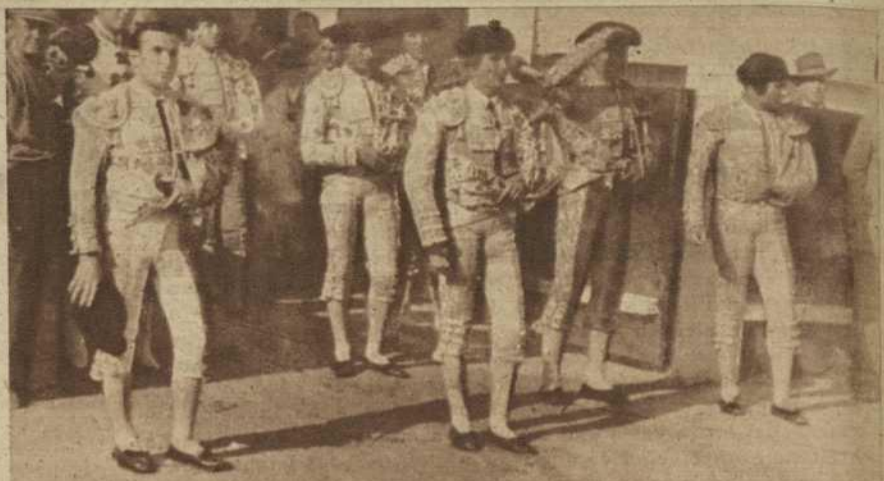
Joselito Huertas, que dió la vuelta en sus dos novillos, en una manoletina

Joaquín Bernadó cortó las dos orejas del tercero y fué ovacionado en el sexto (Foto Carvajal)



La corrida del domingo en TANGER

Cinco toros de Alicio Tabernero y uno de Juan Pedro Domecq para Rafael Ortega, «Chicuelo II» y Carlos Corpas



«Chicuelo II», Carlos Corpas y Rafael Ortega en el momento de iniciar el paseillo en la Plaza de Tánger



Rafael Ortega, que fué aplaudido en uno y ovacionado con salida al tercio en otro, en un pase de pecho

Si, claro, éste es «Chicuelo II». En esta corrida cortó una oreja de su primero y las dos del quinto



Carlos Corpas cortó las dos orejas del tercero. Fué ovacionado en el sexto y con sus compañeros, salió a hombros (Fotos Olmedo)

Minotauro y el toro mediterráneo



«El Minotauro, en familia», por Picasso

HACE algunas semanas hablábamos en estas columnas de EL RUEDO de la figuración y síntesis que desde el centauro, pasando por el caballero, lleva al peón preparador y ejecutor de la suerte de banderillas. Lo cual nos conduce, como Lazarillo a invidente, al sabio dicho de «Nada nuevo hay bajo el sol».

De los amores de un toro con Fasifae —hija del Sol (Helios) y mujer de Minos, rey de Creta— nació el Minotauro, ser monstruoso, que era mitad toro y mitad hombre, el cual se alimentaba de carne humana, y residía en aquel laberinto de fábula ideado y construido por el arquitecto ateniense Dédalo, de quien tomó el nombre. Este nombre sustantivó después a cierta hechura de construcciones enrevesadas y a todo conjunto de vías tortuosas, de quebrados trazos con sorpresa de recovecos.

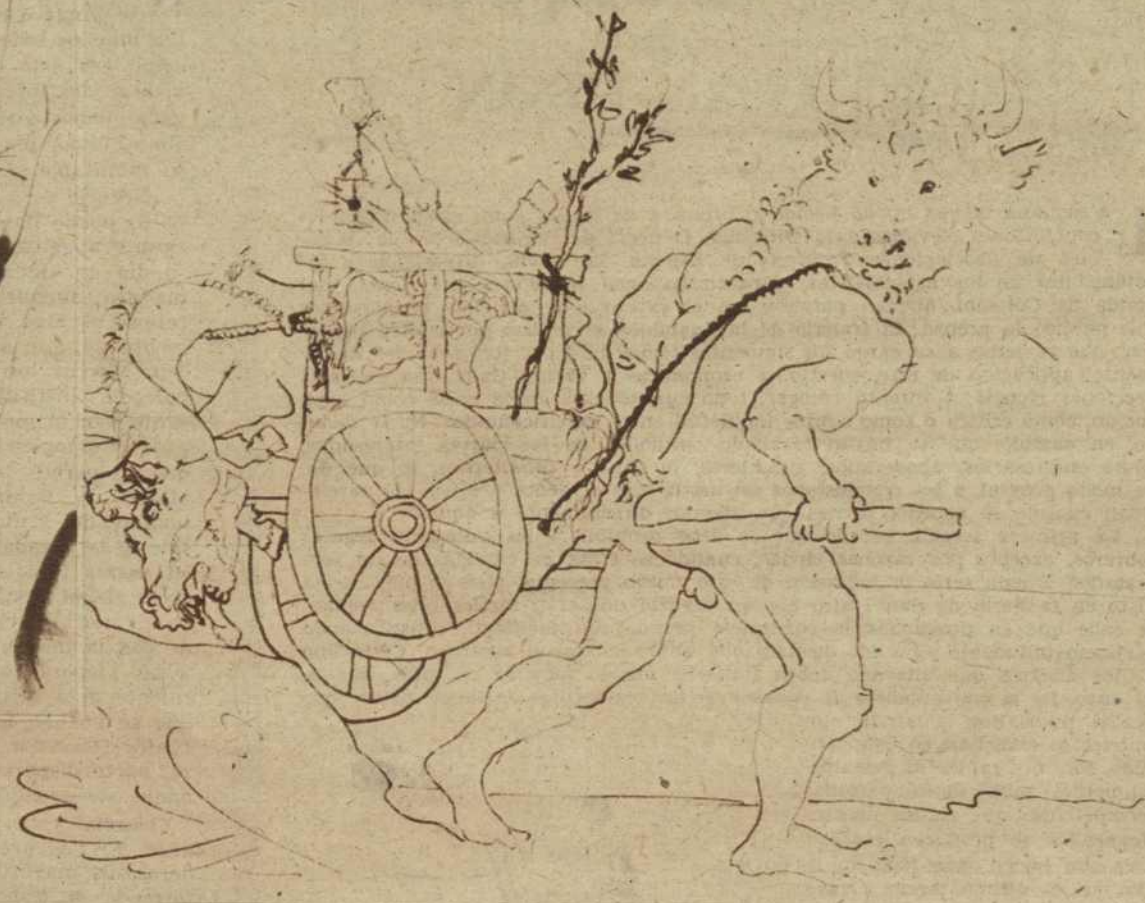
Esta concepción griega del toro humano antropófago preside una teoría: la de la enemiga entre «homo» y «tauro», gestadora del espectáculo taurino, en el que el hombre burla y castiga al toro, como un desquite de aquél contra la antropofagia de éste. Pero esto es una interpretación mediterránea y oriental, que algunos artistas han recogido con caprichoso concepto del mito, no desprovisto, sin embargo, de gracia y originalidad.

Ya otro artista, Néstor de la Torre, creó en un tiempo su fábula de indígena canario, componiendo un semiolimpio marino como habitador de las aguas atlánticas.

La más curiosa interpretación casera y familiar del Minotauro —su más entrañable sentido hogareño— lo representó hace unos veinte años el pintor Pablo Ruiz Picasso, en peregrinos dibujos, como los que titula «El Minotauro en familia» y «El Minotauro muda de casa».

Hay en tales representaciones una dosis nada despreciable de ironía y muchos rasgos extravagantes de humorismo, cualidades y defectos en los que abunda el artista malagueño.

No obstante, la genuina interpretación del toro, como un vestigio medio asiático, medio africano, en la parte que estos continentes tienen en el «Mare Nostrum», la han recogido con preciso convencionalismo algunos artistas de nuestras tierras de Levante. Unos, asimilándola de manera muy directa con la brava función nacional, en los perfiles y colores que hoy ofrece o en los que ofrecía en un ayer más o menos inmediato; otro, inclinándose hacia el plano mitológico, pero con una mitología dictada por su individualidad creadora. Es



«El Minotauro muda de casa», por Picasso

decir, con la propia inventiva de su imaginación sobre el sujeto y el objeto a tratar.

Hace unos días —con motivo del citado artículo nuestro acerca del centauro, el caballero y el banderilleador— llegó a nuestras manos un dibujo que revela penetrantemente este segundo aspecto —teoría en imagen— de cómo se pudiera figurar el toro mediterráneo, con vista y mente puestas en la primitiva plasticidad informadora del grecianismo, o sea antes de la perfección helénica, de la perennidad de mármoles y de letras.

El dibujo de que hablamos, y que en esta página se reproduce, es del pintor Ignacio Rived, autor asimismo de la serie titulada «Motivos del toro», colección que compuso en homenaje a «Pepe-Hillo», con ocasión del segundo centenario del natalicio del gran espada sevillano. También recogimos en otro

trabajo nuestro una estampa de esta serie taurina de Rived.

Como el lector podrá apreciar, el «toro mediterráneo» tiene reminiscencias de un orientalismo que emparenta más con la estatuaria afrocretense, considerado con un arbitrario sentido moderno.

No es la rubricación del bisonte; no es tampoco de la traza rupestre que ha llegado a nuestras vecindades montañosas, ni del tipo que se conserva en Altamira. Es de un facticio —acaso literario— Mediterráneo, al que responden, en nuestra poética, más el culteranismo de Góngora que el renacentismo de Garcilaso.

Las interpretaciones pictóricas que reseñamos —y las de su paralelo o equivalente jaez— no dejan de guardar determinada correlación con el toreo actual, no tanto en su contenido tradicional como en su expresión artística. Ya lo hemos dicho en otra circunstancia: a menor riesgo, mayor literatura (aunque ésta sea a veces de excelente mano).

La mitología taurina posee buenos y medianos atributos. Tiene divinidades verdaderas y divinidades aprócrifas; sus oficiantes y sus orantes. Pero es sobremodo curioso seguir esta reciente mitología, que, a través del cubismo, el dadaísmo, el neoprimarismo, etc., etc., ha venido a desembarcar, a plasmarse en motivos que transitan —retrogradadamente— desde Picasso a Caldea, Asiria, Egipto, Grecia y el litoral mediterráneo hispánico. Mas España es —no lo olvidemos— el país de los toros, de los toros sin mezcla de cuento y, a poder ser, sin trampa ni cartón. Unida por su estirpe latina a los exponentes de varias culturas, ha hecho suyas —de gesto y gesta— las proyecciones que dichas culturas han representado en el curso integrador y desintegrador de los siglos. Empero, nuestro espectáculo taurico es —repetimos— profundamente español, aunque sin desarraigo de los antecedentes e imponderables míticos, que antes ilustran que desvirtúan el arte varonil de los cosos.



«El toro mediterráneo», por Ignacio Rived



LA semana última quedó hecha la promesa de tratar aquí, giosándolas, las conclusiones elevadas a la Dirección General de Seguridad por la Asamblea de Asociaciones Taurinas de España. La buena disposición y las intenciones de los asambleístas, garantizadas con la idónea presidencia del conde de Colomby, quedan patentes en el extracto de aquellas conclusiones que publicó la prensa. El trabajo de la Asamblea se realizó por cuatro secciones, que tuvieron a su cargo los siguientes temas básicos: Reforma del Reglamento, aplicación de éste, cuestiones económicas y varios. Cada una de estas secciones recogió, o intentó recoger, todo cuanto está en la calle como aspiración, como crítica o como simple inquietud entre los aficionados. No se deduce, en cambio, que se hayan recabado opiniones de las partes interesadas, como empresarios, apoderados, ganaderos, diestros y subalternos, lo que da, de modo general, a las conclusiones un matiz más o menos acusado de parcialidad cuando se abordan temas que afectan directamente a aquellos.

La primera sección acordó que se debe prohibir a los lidiadores regalar sobros, excepto por razones obvias, cuando se trate de corridas de un solo matador. Buena sería la inclusión de este nuevo precepto, pues si bien se ha visto en la Feria de San Isidro que en Madrid no serán fáciles tales regalos, se sabe que en provincias la corruptela prende con facilidad, constituyendo perjuicio indudable para los diestros que alternan con el rumboso. Cada uno de los diestros que alternen deben lidiar el mismo número de toros, que es lo justo. De la conveniencia de restablecer las banderillas de fuego, parece que nadie duda hoy. Cuantas opiniones se escuchan en este sentido son favorables al restablecimiento, pues dicen personas competentes que en los mansos fogueados se producen reacciones que hacen más fácil su lidia en el último tercio. Grave es la medida de inhabilitar a los subalternos que incurran en tres sanciones para actuar en el resto de la temporada; pero quizá rodeándola de garantías con los correspondientes apercibimientos pudieran llegar a evitarse los excesos de picadores y banderilleros practicando la «ca-rioca» y la rueda de peones. Igualmente conviene que se vaya de una vez a la modificación de la pica o vara actual, para que no resulte tan fácil que la arandela y algo más puedan introducirse en las carnes del toro por el ojal que abre la puya.

No se ve, en cambio, la utilidad o la conveniencia de que se supriman los burladeros y de que se prohíba el uso de los estoques de madera. De este segundo extremo ya me ocupé el pasado jueves, considerándolo poco sustancial, pues, en definitiva, no se va a los toros a ver enfrentarse la fuerza con la fuerza, sino la fuerza con la inteligencia y el arte de un hombre, que para nada, o casi para nada, necesita de cual dades atléticas (recuérdese al feble Juan Belmonte en sus comienzos y al propio «Manolete») en la lucha que ante el toro se le plantea. De la primera hay que decir algo por el estilo. ¿Se puede pensar seriamente que para ser matador de toros es necesario poseer condiciones de acróbata? El artículo 41 del Reglamento vigente, al disponer que podrán establecerse burladeros «con carácter permanentes» (bueno es recordarlo, pues existen infinitos aficionados que creen de buena y casi estúpida fe que sólo pueden instalarse cuando algún diestro alega alguna incapacidad física), pretende evitar a los diestros perjuicios innecesarios, y dice: «Para mayor seguridad de los lidiadores.» ¿Se quiere alegar para suprimirlos que antiguamente no los había? Pues a quien lo alegue, que visite, por ejemplo, la Plaza de toros de Escalona, una de las más antiguas de España, y verá que no tiene barrera y, en cambio, tiene burladeros. No tienen barreras tampoco las pequeñas plazas de tienta, pero todas están provistas de buenos burladeros. Los burladeros son el más asequible refugio cuando las circunstancias lo imponen. ¿Y se van a suprimir para añadir nuevos riesgos a lo que tantos tiene? No vale el argumento de que se evitaría el que se haga derrotar a los toros contra ellos, pues, de no existir, se podría conseguir el mismo efecto contra la barrera, y peor aún, contra los pilartotes de piedra sobre los que giran las puertas de barreras, como hacía alguna vez en plena faena de muleta Vicente Pastor, con el beneplácito del público.

Se echa de menos en esta sección de «reforma del Reglamento» algo que quizá no recoge el extracto que me sirve de guía: las disposiciones que regulen la concesión de trofeos a diestros y ganaderos, pues éstas sí podrían evitarse que se promovieran ciertas irascibles actitudes del público, mucho más perniciosas para el prestigio de la Fiesta que los burladeros y que las espadas de madera.

Falto ya de espacio, aplazo para otro jueves el comentario a las conclusiones restantes.



EL PLANETA de los TOROS

Un posible y sensacional descubrimiento

AHORA, en estos tiempos del toreo florido e insustancial, del pegolote venga o no venga a cuento, salen muchos toros de San Marcos. ¿Y cómo era este célebre toro? ¡Oh, el ideal de los toreros! Juzgad si no. Oid nada menos que a fray Benito Jerónimo Feijoo, que nos lo va a decir, con su inimitable castellano:

«Notorio es a toda España el culto (si se puede llamar culto) que al glorioso evangelista San Marcos se da en su día en algunos lugares de Extremadura, aunque el modo con que se refiere es algo vario. Lo que comúnmente se dice es que la víspera de San Marcos los mayordomos de una cofradía instituida en obsequio del santo van al monte donde está la vacada, y escogiendo con los ojos el toro que les parece, lo ponen el nombre de Marcos, y llamándole luego con el nombre del santo evangelista, el toro sale de la vacada, olvidando no sólo de su nativa ferocidad, más aún, al parecer, de su esencial irracionalidad, los va siguiendo pacífico a la iglesia, donde con la misma mansedumbre asiste a las vísperas solemnes y al día siguiente a la misa y procesión, hasta que se acaban los divinos oficios, los cuales fenecidos, recobrando la fiera, parte disparado al monte, sin que nadie ose oponérsele por delante.»

Ocurría este milagro en lejanos años. En los presentes son los ganaderos los mayordomos de la cofradía formada en honor del torito gandul, postrón, pastueño, tonto y pacífico; son los ganaderos los que seleccionan los toros en las tientas a fin de quitarles su fiera por procedimientos no divinos, sino humanos, demasiado humanos, como nacidos que son del afán de poder vender una corrida en cuarenta mil duros. Los toros de San Marcos actuales siguen con dócil mansedumbre a los mayordomos de la torefía, que les dicen: «Tienes que pasar por aquí, a mi lado, pero muy quietecito, ¿eh?, nada de mover la cabeza, nada de arrancar con impetu; despacio, con temple, para que yo pueda templarme y sacarte ochenta y seis muletazos sin exponer un alamar.» Y el moderno toro de San Marcos obedece sin chistar, y, a diferencia del de antaño, no recupera su fiera ni a la hora de su muerte.

Pero no se vayan a creer que todos los antiguos toros de San Marcos se convertían en mansos al oírse llamar con el glorioso nombre del santo evangelista. Algunos se llamaban andana, y entonces las gentes del pueblo daban por sentado que esto sucedía porque el mayordomo que lo llamó era descendiente de judíos. También suele ocurrir en nuestros días que algún toro de San Marcos diga que no, que él no pasa por el aro de las inas y de los naturales tan desnaturalizados, y de los rechazos tan anodinos, y de los pinguis tan abacadabrantes, y en ese caso, el torero dice bajito, para su muleta, que el ganadero es un judío y algo más, y que a él, judiadas, no, y le larga al desobediente animal unos mantazos y lo despacha a la última. Y se va tan contento a su casa, seguro de que aquella falta de respeto del toro no volverá a repetirse, y seguro de que en cuanto al toro de San Marcos cumpla con su deber le cortará las inocentes orejas. ¡Con las de los judíos



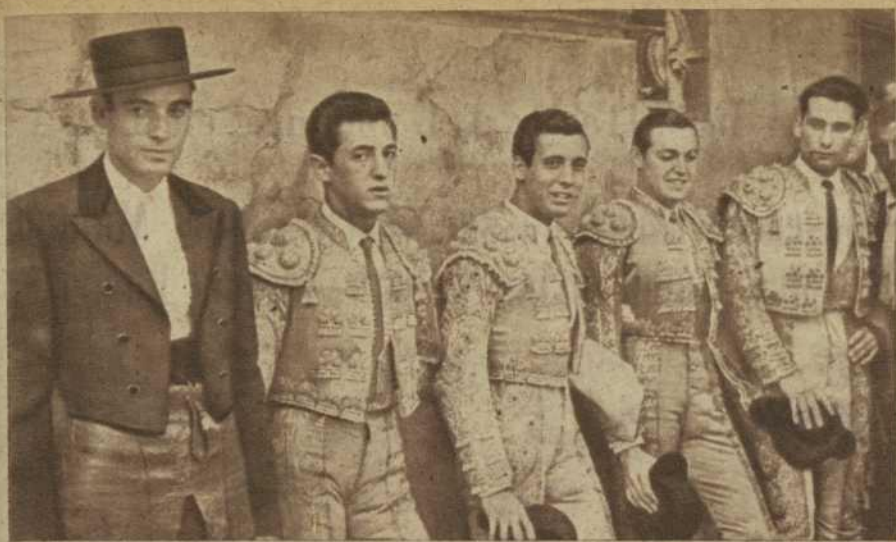
San Marcos. (Escultura de Alonso Berruguete)

en las manos os quiero ver, amiguitos!

Un autor del siglo XVI, el doctor Laguna, asegura que «en algunas partes la víspera de San Marcos suelen tomar un ferocísimo toro, emborrachándole con el más fuerte vino que hallan, de suerte que por esta vía le reducen a tanta mansedumbre y blandura, que al día siguiente los niños y las doncellas le llevan asido con cordoncitos y trenzas hasta la iglesia, donde el borracho animal se está todo cabeceando y cayendo a pedazos de sueño y se deja poner mil candelas en los cuernos y en los hocicos, al cual, dos días antes de aquella fiesta, el diablo no se le parara delante, ni se atreverá persona a esperar» dos horas después, en siendo ya cocido y digerido el vino.

¡Cielos! ¡Emborracharán ahora a los toros salmantinos con vino de Toro y a los andaluces con manzanilla de Sanlúcar, y por eso se caen tanto y se muestran tan amodorrados durante la faena de muleta, que a veces los tiene que despertar el torero dándole puntapiés o con la espada en los hocicos para que embista, vacilante, inseguro, con corta y desganaada arrancada, como quien sale de las nieblas de una respetable juamera? Sí, sí, es verdad; muchos toros dan la sensación de borrachos en estado letárgico, y le echábamos la culpa a los pobres picadores. ¡Lo que nos ha descubierto el doctor Laguna! ¡Dios mío de mi alma, ya me estoy figurando al toro metido en el cajón, donde antes le cortaban los cuernos, y al mayoral, armado de un porrón, venga a echarle morros adentro tres o cuatro litros de de valdepeñas sin respirar! ¡Qué digo, tres o cuatro litros, quizá sea necesaria una arroba para que le dure el efecto hasta la hora de salir al ruedo! ¡Claro, claro, cuando vemos a un toro desobediente y pujante es que no le ha hecho efecto la arroba, y ni el diablo se le parará delante, como dice el doctor Laguna, a cuyos descendientes, si los hubiere, se debe dar el premio de sesenta mil pesetas que instituyeron los ganaderos para galardonar al que descubriera el por qué se caen los toros. Para mí no hay ya duda. Salen como cubas.

ANTONIO DIAZ-CANABATE



El rejoneador Moisés Royo, José María Clavel, Fermín Murillo y Paco Corpas



Un muletazo por alto de José María Clavel a su primer enemigo



LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES». (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna.	45
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA». (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento.)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA». (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres.	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás.	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar.	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes.	50
«YO, MUERTO EN RUSIA». («Memorias del alférez Ocaña») Por Moisés Puente.	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909». Por Maximiano García Venero.	35
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35		

Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a «EDICIONES DEL MOVIMIENTO», Puerta del Sol, 11, Madrid

La novillada del domingo en Zaragoza

Novillos de la viuda e hijos de Félix Gómez para José María Clavel, Fermín Murillo y Paco Corpas, y un novillo de Benítez Cubero para el rejoneador Moisés Royo

FUE larga y aburrida la función del último domingo. Los novillos, de presentación «suficiente», fueron mansos y de mal estilo, a excepción del lidiado en quinto lugar, que se dejó torear bien. El último, voluntarioso en varas, se vino abajo en la faena de muleta.

El rejoneador zaragozano Moisés Royo no consiguió su propósito de clavar ni un solo rejón. Exhibió dos cabalgaduras con el mismo lamentable resultado y se retiró. El sobresaliente, Jorge Cancer, despachó al de Benítez Cubero, pronto y avisado, de la mejor manera que pudo.

José María Clavel, nuevo en Zaragoza, con los naturales adornos de pañuelo descubierto y brindis para todos, estuvo bien puesto en la brega, no adecuó su labor con la muleta a las condiciones de sus enemigos, y banderilleó a sus dos novillos, mejor al primero que al cuarto. Sufrió dos volte-retas, a una por novillo, y de las dos salió indemne, gracias a la excelente colocación de Pascual Bernal, que estuvo toda la tarde en gran peón.

El valenciano despachó al primero de media perpendicular y desprendida (vuelta al ruedo, voluntaria) y al cuarto de una estocada alta, de matorrillo fácil (vuelta y oreja, benévolas).

El chico cayó bien entre los escasos espectadores, que apreciaron modestia y voluntad.

El zaragozano Fermín Murillo aprovechó, como torero, la buena condición de su segundo. Excelentes verónicas, paseó de una y otra mano casi perfec-

tos y desacierto con el estoque: tres pinchazos y una corta, mas descabello al tercer golpe. (Vuelta al ruedo y parte de otra.)

En el primero suyo no obtuvo lucimiento con el trapo rojo, pero sí con el acero. Mató de una gran estocada, de las de muerte inmediata. (Oreja.)

Murillo gustó mucho, en fin de cuentas. A él y a José María Clavel, que salieron de la Plaza por su pie, fueron alzados a hombros ya en la calle, a lo mejor por unos «costaleros» que no habían visto la novillada, y con los dos toreros se fueron hasta el hotel. A estas demasías propagandísticas tendrá que ponerles fin la autoridad, en beneficio de la ciudad, que nada tiene que ver con las fotografías que a los toreros se les hagan «a modo» y de encargo.

Paco Corpas no gustó. Movidó con el capote, vulgar en banderillas e ineficaz con la muleta en su primero. No mató bien a ese enemigo, con media estocada ida de feo ataque. (Palmitas.)

En el sexto, con los focos encendidos y a las dos horas y media de espectáculo, intentó hacer algo con la muleta, pero el novillo ya se había gastado las dos arrancadas que tenía; los pases le resultaron poco limpios, la gente se iba, y una estocada caída y un descabello al segundo intento nos permitió, con el punto final de un gran bostezo, marcharnos en busca del descanso.

Nos lo habíamos ganado. Eran las nueve de la noche.

DON INDALECIO

Fermín Murillo en un natural al novillo del que cortó oreja



Un natural de Paco Corpas al novillo lidiado en tercer lugar (Fotos Martín Chertre)

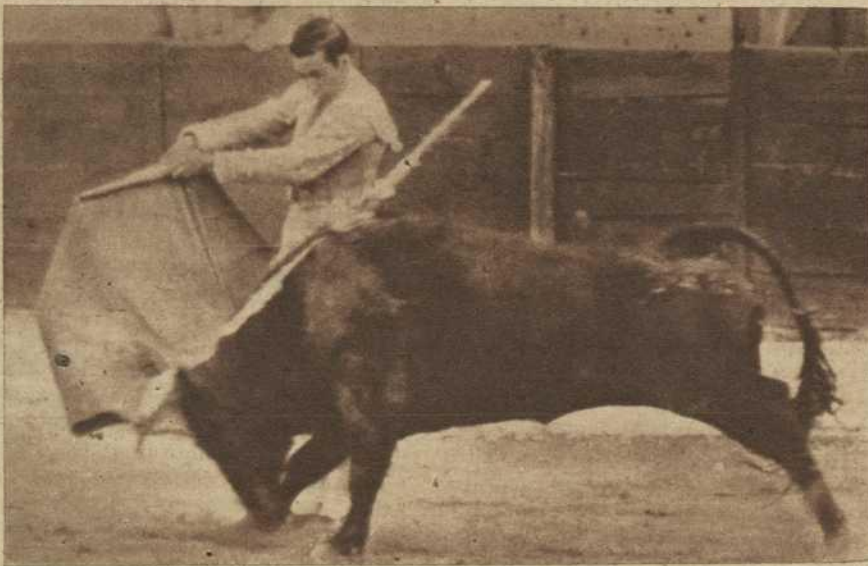
Se pone en conocimiento de todos aquellos que nos envían colaboración espontánea que EL RUEDO no devuelve originales ni sostiene correspondencia en tal sentido.

La novillada del Domingo en PALENCIA

Reses de Arranz para Rafael Pedrosa Marcos de Celis y "Curro Puya"



Rafael Pedrosa, «Curro Puya» y Marcos de Celis en el patio de cuadrillas



Rafael Pedrosa cortó la oreja del primero y fué ovacionado en el cuarto



Celis, que cortó cuatro orejas, rabo y pata, en un mulatazo en redondo

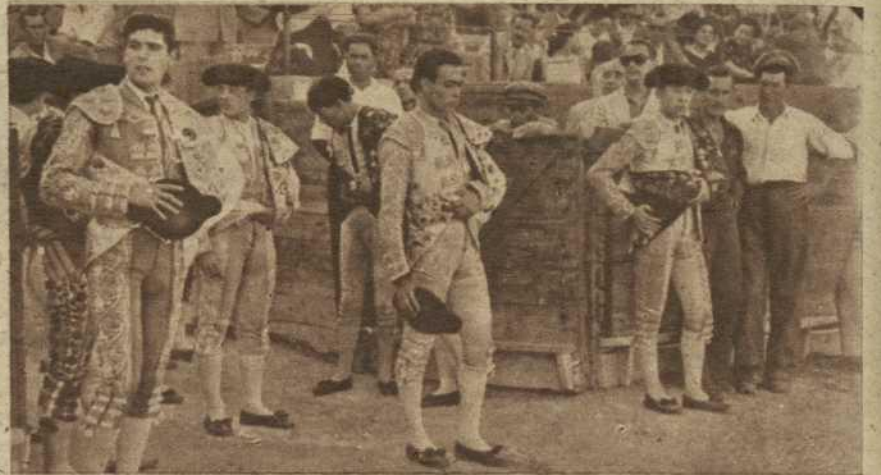


«Curro Puya» cortó la oreja de uno y fué ovacionado en el otro (Fotos Estudios Madrid)

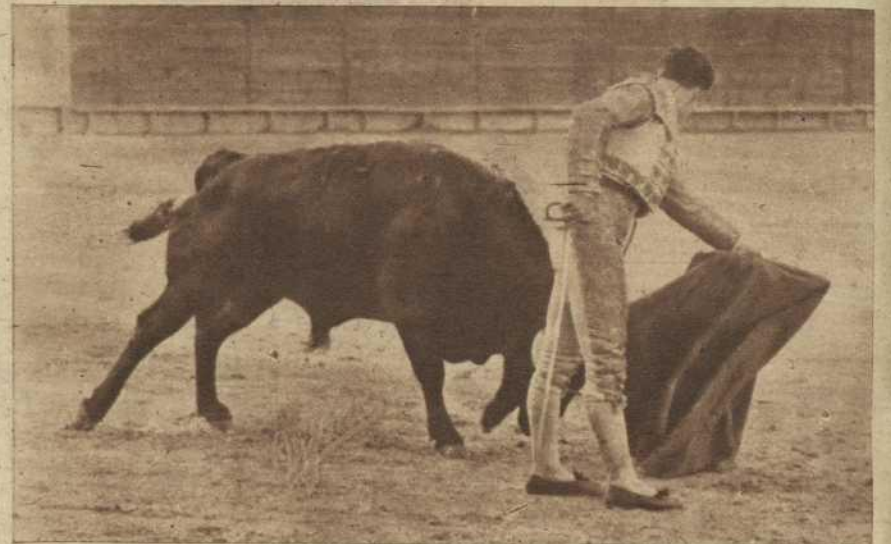


La novillada del domingo en ECIJA

Reses de Flores Tassara para Miguel Montenegro, Jaime Ostos y Juan Antonio Romero



Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y Miguel Montenegro en la puerta de cuadrillas



Miguel Montenegro, que dió vuelta en uno y cortó las dos orejas del otro, en un pase de pecho

Un natural de Jaime Ostos. En esta novillada, Ostos cortó cuatro orejas y dos rabos

Juan Antonio Romero cortó las dos orejas y el rabo del tercero y fué aplaudido en el sexto (Fotos Arjona)



En Jerez no se pensó nunca en la celebración de un Congreso Taurino



Vista parcial de la Plaza de toros de Jerez, en cuyo albero se celebrará, en septiembre, una gran corrida concurso de ganaderías

«Si alguien habló de congreso fué por dar algún nombre a la cosa».-Una copa de oro al toro que dé mejor lidia en la corrida Concurso de Ganadería.-Charla taurina con don Alvaro de Domecq, alcalde de Jerez

EN el pasado invierno se formó un gran alboroto en peñas y tertulias taurinas de toda España al difundirse la noticia —no sé cómo— de que en Jerez se celebraría en septiembre, con motivo de su famosa fiesta de la Vendimia, un sensacional Congreso Taurino.

Unos dijeron que sí y otros que no. Se entabló polémica y se habló y escribió muchísimo sobre el tal Congreso.

Y a todo esto, en Jerez, donde había nacido la idea, nadie sabía una palabra del que fué y sigue siendo para muchos Congreso Taurino de Jerez de la Frontera.

Aquí sabíamos de unas jornadas de exaltación al toro de lidia; pero de otra cosa, nada.

Los componentes de la Junta de la Vendimia, que preside el excelentísimo señor don Alvaro de Domecq y Díez, fueron los forjadores de la idea que trajo en jaque desde un principio

a los taurófilos de España. Era lógico hablar con ellos para desentrañar entuertos y poner las cosas en su sitio.

Don Alvaro de Domecq, el que un día fuera extraordinario rejoneador y hoy alcalde modelo de Jerez, contestó por todos.

—¿Congreso o exaltación, don Alvaro?

—Más bien exaltación.

—Se habla de Congreso.

—Pues en Jerez no se pensó nunca en la celebración de un Congreso Taurino.

—Dicen que en Madrid alguien habló de ello.

—La idea nació sin nombre alguno, y si en alguna ocasión alguien habló de Congreso sería por definirla de alguna forma y por tratarla con demasiado cariño.

—Definala usted.

—Pues un nuevo atractivo para la Fiesta de la Vendimia.

—Se habló también de una semana de exaltación al toro de lidia.

—No será una semana completa. Sólo unos días. Aparte ello, en Jerez no había fundamento para dedicar al toro una semana entera, comparándolo con el caballo, que desde tiempo inmemorial es legítimo orgullo de Jerez.

—En resumidas cuentas.

—Nada de Congreso. Unos días de exaltación al toro de lidia. Lugar: Jerez de la Frontera. Epoca: septiembre. Fiesta de la Vendimia.

—¿En qué consistirá esa exaltación?

—En hacer que, al menos por unos días, el toro sea principal tema de conversación.

—¿Actos?

—Tres conferencias taurinas.

—¿Oradores?

—Quiero que uno sea Domingo Ortega.

—¿Los otros?

—Aún no están decididos; pero uno de ellos puede ser, si quiere, don Antonio Pérez Tabernero.

—Más actos.



El excelentísimo señor don Alvaro de Domecq y Díez, alcalde de Jerez (Fotos: Manolo Iglesias)

—Una corrida concurso de ganadería.

—¿Divisas que lidiarán un toro en esa corrida?

—Pablo Romero, Miura, Murube, Villamarta, Santa Coloma y Juan Pedro Domecq.

—¿Todas andaluzas?

—Exactamente. Salamanca está más lejos. Otra vez será.

—¿Matadores?

—Ya veremos.

—¿Le gustaría a usted torear esa tarde?

—Como gustarme, sí. Pero un alcalde toreando en su pueblo lo encuentro con exagerada exposición.

—Pero ¿volverá a los ruedos?

—Ganas no faltarían; pero... dejemos eso.

—Volvamos a la corrida concurso. ¿Premio para el toro más bravo?

—Una copa de oro para el que haga mejor lidia.

—¿Se habla de perdonar la vida a un toro?

—Los ganaderos presenciarán la corrida junto al Jurado calificador. Si el toro de cualquiera de ellos estima su propio dueño que, por sus condiciones generales, serviría para semental, puede solicitar el indulto al Jurado. Pero habrá que esperar el trámite de autorización oficial.

—¿El público no emitirá su fallo?

—Creo que no. El público opinará... pero ya hablaremos.

—Orden de lidia de los toros.
—Quiero que se proceda al clásico sorteo.

—¿No saldrán por antigüedad?

—Sería un lío, porque ya se sabe de las preferencias de los toreros.

—¿Qué hará el público en esta corrida?

—Saturarse de toro, porque tengo la seguridad de que cada ganadero enviará lo mejor de la dehesa.

—No conoce el público los toros.

—Es una pena. Ese día colocaremos tablillas en la puerta de los chiqueros con el número de los toros, el nombre y los kilos en pie. Como Méjico. Que el público sepa algo del toro que está viendo y que los críticos puedan hacer una crónica de los toros, como las hacen de los toreros.

Me gustaría que esa modalidad se implantara en España para crear afición al toro. Que el público conozca su origen y sus características. Antes de la corrida concurso se hablará de cada toro.

—¿Qué más le gustaría?

—Implantar una especie de quinientas taurinas, parecidas a las deportivas.

—¿Modelo?

—Antes de las corridas se informaría al público de todo el historial de cada toro, para que cada cual rellebase un boleto, poniendo el nombre del toro que estimase resultaría más bravo o más noble, su determinado estilo y sus condiciones, por ejemplo, entre otras cosas.

—¿Qué más, don Alvaro?

—Dejar bien sentado que es necesario, a todas luces, que el aficionado conozca al toro.

—¿Al salmantino también?

—Naturalmente! A todos.

—¿Qué opina usted de las declaraciones de don Antonio Pérez Tabernero?

—Que hace bien en defender lo suyo. Los ganaderos andaluces deben hacer lo mismo, y ya debieron haber dicho que los cinco toros premiados en las cinco primeras semanas de San Isidro, eran andaluces. De otro lado, ninguno.

—¿Razón?

—Diga usted... que los pastos andaluces son mejores para los toros de lidia que los de Salamanca.

—Dicho. Y dicho también que en Jerez no se celebrará un Congreso taurino.

—Exactamente.

—Gracias, don Alvaro.

Lea Ud. todos los martes

MARCA



La mejor revista
de los deportes

editada en huecograbado



«Chamaco», Palacios y Salamanca, éste con una montera «tipo 1900», dispuestos

La novillada del domingo en TUDELA

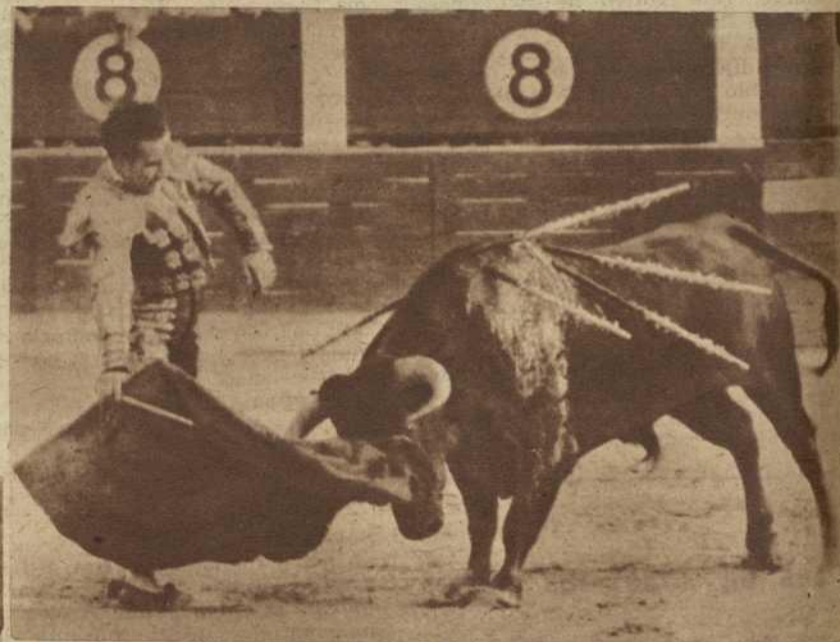


Con el alcalde de Tudela presenció la novillada, desde la presidencia, el ex ministro señor Arrese

Reses del marqués de Ruchena para Aurelio Salamanca, «Chamaco» y Antonio Palacios



Un pase de pecho del colombiano Salamanca. Cortó una oreja y fué aplaudido



«Chamaco», que cortó dos orejas y rabo y fué ovacionado, en un ayudado por alto

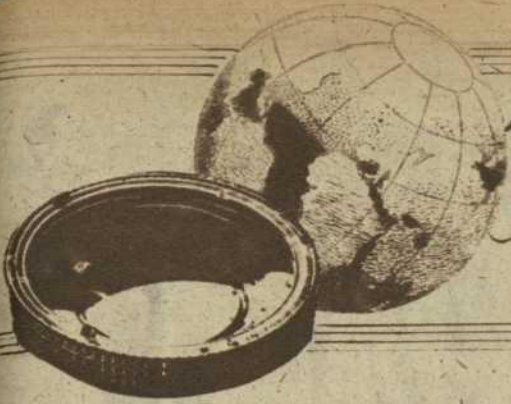


Antonio Palacios cortó oreja en el tercero y dió la vuelta en el sexto

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

*
Este espontáneo toroó al segundo de «Chamaco» y el torero logró que fuera perdonado
(Fotos Chapresto)



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA



DIA 9 DE JUNIO

BARCELONA.—Novillos de Garrido para Marcos de Celis, Joaquín Bernadó y Antonio Palacios.

CADIZ.—Novillos de Rafael y Angel Peralta para Joselito Huerta, «Chamaco» y Juan Antonio Romero.

GRANADA.—Toros del marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta, Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y César Girón.

MADRID.—Novillos de Frias Hermanos para «el Chuli», «el Turia» y Francisco Villanueva, debutante en las Ventas.

MALAGA.—Novillos de Enriqueta de la Cova para Manolo Segura, Antonio Rodríguez Caro, Pepe Cáceres y Juan Calero.

ORENSE.—Toros de Alicia Tabernero de Paz para «Joselillo de Colombia», Carlos Corpas y Antonio Vázquez.

PLASENCIA.—Toros de Morales para Julio Aparicio, «Chicuelo II» y Paco Mendes.

SEVILLA.—Toros del marqués de Villamarta para Antonio Bienvenida, Manuel Cascales y César Faraco, a beneficio de la Asociación de la Prensa.

TOLEDO.—Toros del conde de la Corte para Manolo Vázquez, «Antoñete» y José Ordóñez.

UBEDA.—Novillos de doña Francisca Marín para «Solánito», «Chiquilín» y José Luis Lozano.

VISTA ALEGRE.—Actuación del espectáculo de Llapisera «Carrousel 1955».

VITORIA.—Novillos de Terrones para Manuel Zúñiga, Enrique Orive y José Luis Llorente.

DIA 10 DE JUNIO

GRANADA.—Novillos del marqués de Domecq para Rafael Mariscal, Miguel Montenegro y Paco Corpas.

PLASENCIA.—Novillos de Cembrano para «Parrita», Marcos de Celis y «Chicuelo III».

DIA 11 DE JUNIO

GRANADA.—Novillos de don Rafael y Angel Peralta para Manolo Segura, «Chamaco» y Joaquín Bernadó.

ZARAGOZA.—Novillos de Tassara para Marcos de Celis y Antonio Palacios, mano a mano.

DIA 12 DE JUNIO

ALGECIRAS.—Toros de Pablo Romero para César Girón, «Pedrés» y José Ordóñez.

BEZIERS.—Novillos de Pinto Barreiro para Gregorio Sánchez, Paco Corpas y Joaquín Bernadó.

MADRID.—Toros de Manuel Arranz para Juan Posada, Carlos Corpas y Manuel Cascales, que confirmará la alternativa.

MARSELLA.—Toros de Infante da Cámara para el rejoneador Landete, Rafael Ortega, Juan Montero y Miguel Angel.

ORAN.—Toros de Oliveira Hermanos para el rejoneador Peralta, Miguel Ortíz y Paco Mendes.

SAHAGUN.—Novillos de Montalvo para Marcos de Celis y Pedro Calvo, mano a mano.

SAN SEBASTIAN.—Novillos de la señora de Cervantes para Jaime Bravo, «el Chuli» y Francisco Villanueva.

VALENCIA.—Novillos de Marcelino Rodríguez para Manolo Cano, Chano Rodríguez y Antonio Palacios.

VILLENA.—Novillos de Alberto González para «el Tino», «el Turia» y Antonio Veta.

VISTA ALEGRE.—Novillos de doña Lorenza Cortés para Nemesio González, Pepe Ortiz y un tercer espada no designado aún.

DIA 13 DE JUNIO

ALGECIRAS.—Novillos de Domecq para Manolo Espinosa Juan Antonio Romero y «Chamaco».

DIA 16 DE JUNIO

MADRID.—Toros de Antonio Pérez para el rejoneador Landete, César Girón, «Chicuelo II» y Luis Parra, «Parrita», que tomará la alternativa.

Novilladas por las Plazas de España.—Corrida en Argés.—En Méjico se han empezado a dar novilladas en las dos Plazas de la capital.—Paco Corpas retrasa la fecha de su alternativa.—«Chamaco» y Joaquín Bernadó parece que la tomarán en las fiestas septembrinas de la Merced.—Un extraordinario de «El Callifa».—Actividades por las Peñas taurinas.—Una escuela de toreo establecida en Marsella.—Noticias y comentarios de la actualidad taurina

LAS ULTIMAS NOVILLADAS

En Alcalá de Henares se lidiaron novillos de Enrique García, que cumplieron. Carmelo Lesada, vuelta y ovacionado. «El Pollo», vuelta y ovación.

En Alicante fueron lidiados novillos de Eugenio Ortega, desiguales. Gran entrada. Carlos Muñoz, ovación y Oreja. Rafael Cantó, oreja y ovación. Adrián Lillo, vuelta y ovación. Muñoz y Lillo fueron sacados a hombros.

En Almenar, en la provincia de Soria, se lidiaron novillos de Bernal, buenos. Carmelo Lesada, único matador, triunfó plenamente, cortando cuatro orejas, rabo y pata y siendo llevado a hombros por las calles.

En Antequera fueron lidiados un novillo de Cristina de la Maza para el rejoneador Landete, que cortó dos orejas, y seis de Tulio e Isaías Vázquez, grandes, broncos y mansos algunos.

«Carriles», ovación, orejas, rabo y salida a hombros. Mariscal, breve y división. Bojilla, que sustituyó a «Chiquilín», bien con las banderillas y bien y breve.

En Aranjuez se lidió ganado de Zaballos. La rejoneadora Gina Revuelta estuvo valiente, clavando tres rejones en los que ella hizo todo. Resultó derribada sin consecuencias. El sobresaliente terminó con el novillo después de escuchar un aviso. Antonio Espejo, en el primero, escuchó un aviso y una gran ovación como premio a la faena. A su segundo, ovación, una oreja y vuelta. Pedro Sanz, en su primero, dió la vuelta al ruedo y en el otro, gran ovación. Antonio Rubio, desgraciado con la espada; escuchó un aviso. En el último de la tarde hizo faena de alifio, para dos medias estocadas.

En Cartagena fueron lidiados novillos de la Viuda de José Pérez. «Vaquerito», en su primero, palmas. En su segundo, ovación, vuelta y salida. Carratalá, en su primero, dos pinchazos y remata el puntillero. Palmas y saludos. En su segundo, ovación, vuelta y saludos.

En Calatayud se celebró una novillada en la que alternaron, con novillos de Mariscal, de Zaragoza, Jaime Ramos, «Marchenero», y Abilio Langa, «Aragónés». Los dos muchachos obtuvieron un buen éxito y salieron de la Plaza a hombros. En vista del buen resultado artístico, es muy probable que el cartel se repita el día 29 de junio, festividad de San Pedro y San Pablo.

En Córdoba se lidiaron novillos de los herederos de Alfonso Olivares. Julio Coca, ovación, oreja, vuelta y salida. Rafael Arce, ovación y vuelta al ruedo. Antonio Sánchez Fuentes, varios pinchazos y media estocada. Rafael Orozco no tuvo suerte con el estoque. Dos pinchazos y dos medias estocadas. Ovación.

En Cuenca se lidiaron novillos de Agapito Alcázar. Paquito Rodrigo, ovación oreja y vuelta y ovación y vuelta. Virgilio Recuenco, «el Nene», ovacionado al banderillar. ovación, orejas, rabo y vuelta y ovación. Angel Domillo, ovación, orejas, rabo, vuelta y salida y ovación y saludo. Los tres espadas salieron a hombros.

En Fuenteálamo se lidiaron novillos de Rafael Martínez. Pepe Castillo, dos orejas y rabo en su primero. En su segundo, dos orejas, dos orejas, rabo y pata. Triviño, una oreja en su primero y dos en el segundo.

En Gerona se lidiaron novillos de Aznar. Antonio Martínez, «Sanluqueño», bien banderilleando y con el capote. Cortó una oreja a su primero y dos a su segundo. Paco Calvo, superior con el capote en sus dos novillos y muy bien con la muleta, escuchando música. Dió la vuelta al ruedo en sus dos novillos.

En Hoyos, en la provincia de Cáceres, se lidiaron novillos de Plaza, buenos. Angel Carmona obtuvo un gran éxito, cortando cuatro orejas y un rabo y siendo llevado a hombros hasta el hotel.

En La Coruña se lidiaron novillos de Ignacio Encinas. Victoriano Barroso, en su primero, fué cogido sin consecuencias. Terminó con una estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. En su segundo estuvo desafortunado con el estoque. División de opiniones. Lorenzo García, en su primero, aplausos y pitos. En su segundo, recibió un aviso. Luis Llorente, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En su segundo, una estocada y descabello al cuarto intento. La oreja de plata fué concedida a Barroso.

En Linares se lidiaron novillos de Cuadrado Tabernero. Victor Quesada, en su primero, ovación. En su segundo, ovación y orejas. Rafael Girón, en su primero, ovación y dos orejas. En su segundo, ovación y vuelta. El capote de paseo se le adjudicó Quesada.

En Manzanares se lidiaron novillos de Escolar. Carlos Romero, de Bogotá, palmas y vuelta al ruedo en su primero, y ovación y oreja en su segundo. Manuel Lozano, en su primero, división de opiniones, y en su segundo, oreja, ovación y vuelta.

En el Puerto de Santa María se lidiaron novillos de Isaías y Julio Vázquez. Landete, ovacionado al rejonear. Miguel del Pino, en su primero, ovación y creja. En su segundo, ovación. Cardenio, en su primero, tres pinchazos y descabello en su segundo, palmas al novillo. Ruperto de los Reyes, en su primero, ovación y vuelta. En su segundo, ovación.

En Santander se lidiaron reses de Francisco Sánchez. Abel Gómez oyó palmas en su primero, y en su segundo no tuvo suerte con el estoque. Aplausos. Manuel Granero, en su primero, dos orejas y vuelta al ruedo. En su segundo no tuvo suerte con el acero. Oyó palmas.

En Valladolid se lidiaron novillos de Manuel Santos Galache. Antonio Mahillo dió la vuelta al ruedo en su primero. En su segundo, silencio. Joselillo Huertas, vuelta al ruedo en su primero. Ovación y vuelta en su segundo. Pitos al novillo. Joaquín Bernadó, en su primero ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, seis intentos de descabello. Salida a hombros.

CAPITULO DE FESTIVALES

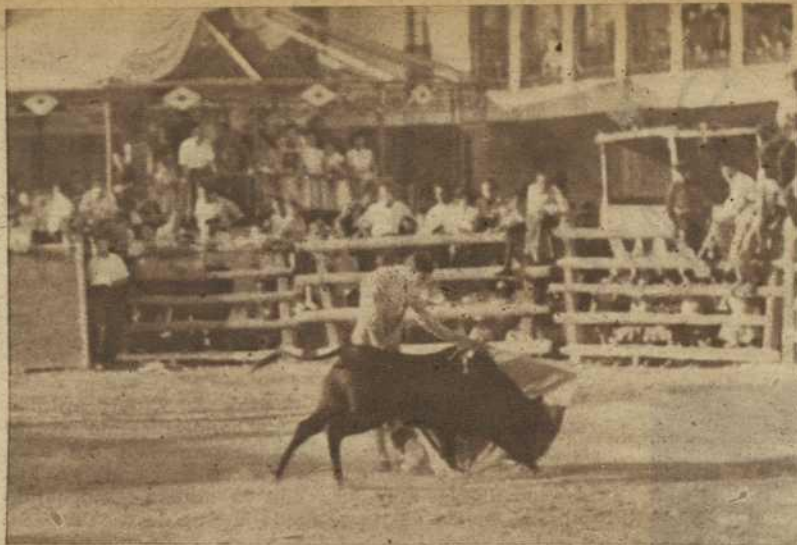
En Aracena se celebró un festival taurino a beneficio de la Patrona. Dos novillos de don Alvaro Do-



Jaime Ramo «Marchenero», acompañado de nuestro corresponsal Pedro Montón Puerto, antes de hacer el paseillo en la novillada celebrada recientemente en Calatayud

Plaza de Toros de RIAZA (Segovia)

Se arrienda para la celebración de corridas. Proposiciones hasta el día 13 de junio próximo, en Secretaría Municipal.



Rafael Verdasco, novillero valenciano que promete, en un buen lance en una fiesta taurina celebrada en Valdemoro, donde tuvo un buen éxito

El arzobispo de Valencia coronó en Helián a la Santísima Virgen del Rosario, patrona de la ciudad, y con ese motivo hubo una novillada en que alternaron «El Chuli», Marcos de Celis y «Chicuelo III» (Fotos Gespi)



meq, tercero y cuarto, y tres de don Marcelino Rodríguez, de Córdoba.

Manolo González, en su primero, dos orejas, rabo, vuelta y salida al tercio. En su segundo, una oreja y vuelta.

«Litri», en su primero, gran ovación, dos orejas, rabo, pata y vuelta con devolución de prendas. Mata a su segundo de un pinchazo, media estocada y descabello. Ovación y pitos al novillo. En el último mata de pinchazo y estocada. Una oreja y ovación.

En Logroño se celebró un festival benéfico con reses de Ignacio Encinas. Pimentel estuvo muy torero y cortó las dos orejas de su enemigo.

Isidro Marín se lució en su novillo, y también cortó las dos orejas.

Juanito Posada mostró gran valentía y conocimiento. Se hirió en una mano con las banderillas. Mató superiormente. Una oreja.

Celestino Hernández, «el Chuli», toreó con inteligencia. Dos orejas y rabo.

Luis Alfonso Garcés toreó con mucho sabor y mató de varios pinchazos. Ovación y vuelta.

Maza, aficionado local, estoqueó un becerro y estuvo bien.

CORRIDA EN ALGES

Comunican de Lisboa que el domingo, en la Plaza de Algés, disputaron un trofeo los cuatro matadores portugueses actuales: Diamantino Vizeu, Antonio dos Santos, Paco Mendes y Joaquín Marques.

A todos les fueron concedidas orejas simbólicas y dos a Antonio dos Santos, a quien correspondió el mejor lote de la tarde, de la ganadería de Coimbra. Lidio muy bien a su segundo.

Diamantino Vizeu fué muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

A Paco Mendes le correspondió el peor lote. Fué ovacionado al torear de capa y dió vueltas al ruedo.

Joaquín Marques fué cogido al iniciar la faena de su primero e ingresó en la enfermería y después en el hospital, con un puntazo en el muslo izquierdo que le rozó la femoral.

LA TEMPORADA EN MEJICO

En Ciudad Acuña se lidiaron novillos de Torrecilla. La rejoneadora norteamericana Georgina Knowles estuvo bien y cortó la oreja en cada uno de los dos novillos.

En lidia ordinaria, Juan Guarjado cortó la oreja en su primero y las dos orejas y el rabo en el último.

En Ciudad Juárez fueron lidiados novillos de Ramiro González.

Ramón Tirado cumplió. Fueron premiadas sus faenas, dando la vuelta al ruedo después de la muerte de sus dos enemigos.

Rubén Salazar estuvo superior en su primero, por lo que dió la vuelta al ruedo. En el otro estuvo bien.

En Méjico y en la Plaza de El Toreo se lidiaron novillos de Ernesto Cuevas por Heriberto García. Rafael Bejarano y Máximo Ruiz.

Heriberto García hizo a su primero una faena valiente, terminando con su enemigo de dos pinchazos y estocada. En el cuarto toreó por verónicas regular-

mente e hizo un buen quite por gaoneras. La faena de muleta fué variada y vistosa. Mató de media estocada.

Rafael Bejarano se lució con el capote en su primero. Con la muleta estuvo bien, intercalando buenos pases por alto. Terminó con el novillo de media estocada y tres pinchazos. En el quinto estuvo bien con la capa, realizando buenos quites. Con la muleta hizo una magnífica faena con pases estatuarios, resultando cogido en uno de ellos. Mató de varios pinchazos.

Máximo Ruiz, aunque estuvo valiente en sus dos novillos, demostró bastante desconocimiento del arte de lidiar.

En Méjico, y en la «Uéxic», se celebró la primera novillada de la temporada con reses de Piedras Negras.

Fernando de los Reyes, «el Callao», hizo en su primero una faena defensiva prolongada. Oyó un aviso y terminó con una estocada corta. Al cuarto le toreó por verónicas lucidamente y trasteó con inteligencia en rechazos templados. Dejó una estocada en todo lo alto y fué muy ovacionado.

El español Manolo Navarro, «Navarrito», se lució en verónicas en el segundo de la tarde. Con la muleta se defendió y dió algunos pases de castigo. Pinchó tres veces y terminó de una estocada contraria. En el quinto volvió a hacerse aplaudir en verónicas, rales y otros quites. Comenzó la faena con unos estatuarios, seguidos de rechazos y manoleínas espeluznantes. Pinchó dos veces y dejó una buena estocada. Ovación.

Héctor Obregón estuvo mal en el tercero, en el que oyó avisos. En el último de la tarde se lució en verónicas. Realizaba una faena variada cuando al dar un pase fué cogido aparatosamente, siendo llevado a la enfermería.

«El Callao» realizó una faena de alño y dejó una estocada en su sitio.

Según el parte facultativo facilitado en la enfermería de la Plaza, el diestro Héctor Obregón ingresó en la enfermería con una herida por asta de toro en el tercio superior de la cara anterior del muslo derecho, con orificio de entrada de diez centímetros con dos trayectorias, una descendente, de 20 centímetros, y otra hacia arriba, de ocho centímetros. Hay una tercera trayectoria de 15 centímetros hacia arriba y afuera. El primer trayecto desgarró el recto interior, llegando hasta la cara posterior del muslo. El segundo descubre el paquete vascular nervioso. El tercero interesa la piel, tejido celular y aponeurosis. Pronóstico grave.

En Monterrey se lidiaron novillos de El Colmenar para Emilio Rodríguez, Oscar Realme y Rodolfo de la Cruz.

Emilio Rodríguez se mostró muy torero toda la tarde. Mató bien a su primero y cortó la oreja. En el cuarto dió la vuelta al ruedo.

Oscar Realme cumplió decorosamente en sus dos novillos.

Rodolfo de la Cruz, si bien fué aplaudido en el tercero, en el último de la tarde escuchó un aviso.

En Orizaba se lidiaron toros de La Laguna para Jesús Córdoba, Jorge Aguilar, «el Ranchero», y Jesús Gracia.

Jesús Córdoba estuvo superior en el primero, pero no tuvo suerte al herir.

«El Ranchero» realizó una buena faena al segundo de la tarde, que culminó con una estocada. Cortó la oreja.

Al salir el tercer toro comenzó a llover. Jesús Gracia toreó formidablemente entre la lluvia, pero al arrear el aguacero fué suspendida la corrida.

CORRIDA EN QUITÓ

La corrida que se debió celebrar el 24 del presente se suspendió por la fuerte lluvia, y tuvo su feliz realización el 29.

La corrida traída para el debut de Santa Cruz per-

tenecía a Chalupas de Suc. L. Plaza G., dió excelente juego, los toros fueron muy bravos y nobles, mereciendo la vuelta al ruedo el lidiado en cuarto lugar.

«Valencia III» sigue siendo el torero de pundonor y valentía, y como además toreó muy bien, fué aplaudido en sus dos toros. Lástima grande que no estuviera acertado con el estoque; de lo contrario habría cortado oreja.

Rafael Santa Cruz dió la lidia adecuada y acertada, instrumentó pases de todas las marcas, y a pesar de ser cogido en tres ocasiones, sin consecuencias, fué despedido con aclamaciones y deja su cartel a gran altura.

César García, el tercer espada, es una de las corridas en que se le ha visto con más indecisiones, sin estar mal. Es joven y puede llegar.

Para el pasado domingo día 5 se anunció otra corrida con toros de Lorenzo Tous, de casta Parladé, con «Valencia III», Rafael Santa Cruz y Paco Céspedes.

FESTIVAL EN LIMA

En Lima, y con el fin de incrementar los fondos del III Congreso Nacional de Periodistas, se organizó un festival taurino.

El ganado fué regalado por los ganaderos Huando, Yencala, La Viña, Salamanca y dos becerros de don Alberto de las Casas.

Miguel López, «Trujillanito», fué muy aplaudido; Adolfo Rojas, «el Nenes», dió la vuelta al ruedo; Félix Rivera estuvo voluntarioso; Hugo Bustamante estuvo valiente; Mario Jiménez, desafortunado. El aficionado señor José Salcedo tampoco tuvo fortuna.

PICADORES MULTADOS

Por la Jefatura Superior de Policía han sido multados los siguientes picadores por infracciones del Reglamento durante la corrida celebrada el domingo último en la Plaza de las Ventas: Luis Gómez Page, 1.000 pesetas; Antonio Romero Salgado y Francisco Muñoz Páez, 250 pesetas a cada uno.

Por la misma causa le ha sido impuesta una sanción de 350 pesetas a Antonio Rodríguez Sánchez, que actuó en la corrida celebrada dicho día en la Plaza de Vista Alegre.

CARTELES EN MARCHA

En Alicante ya ha sido hecho público el cartel para la feria taurina de las Hogueras de San Juan.

Día 24, festividad de San Juan, seis novillos de José Tomás Frías y hermanos para Francisco Barrios, «el Turia», «Chamaco» y «el Tino».

Día 26, novillos de María Teresa Oliveira para Manuel Segura, «Chamaco» y «el Tino».

Día 29, tradicional corrida de San Pedro, seis toros de Hijos de Graciliano Pérez Tabernero para Julio Aparicio, César Girón y Manolo Cascales.

Han sido ultimados los carteles para la feria de Badajoz, que constará de una corrida de toros y una novillada.

El día 24 estoquearán toros de Samuel Flores «Jumillano», César Girón y Paco Mendes.

El 25 lidiarán novillos de Manuel Escudero, de Salamanca, el rejoneador Landete, Montenegro, Juan Antonio Romero y el novillero portugués Segarra.

En Madrid se van concretando los carteles del corriente mes de junio. Por de pronto el Corpus no figura en el cartel «Parrita», que estaba anunciado con «el Chuli» y «el Turia», sino que es sustituido por Francisco Villanueva, un novillero valenciano que empezó hace dos años con fuerza arrolladora. Fue herido en Francia por un novillo que le rompió la pierna y ha estado todo un año sin torear. Este año ha vuelto por sus fueros, y es muchacho de clase y que puede ser gente en el toreo. Poco hemos de vivir si no lo vemos.

El domingo hay corrida con toros de Arranz que serán matados por Juan Posada, Carlos Corpas y

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicita su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

Manolo Cascales, que confirmará la alternativa después de su éxito como único matador en Murcia. Y también habrá corrida —la extraordinaria de la Policía— el jueves 16 con un gran cartel que reúne a César Girón, «Chicuelo II» y «Parritas», que toma la alternativa. Esta es la razón por la que ha sido baja para la novillada del Corpus. También se gestiona que venga el rejoneador don Bernardino Landete.

Y después viene la ya llamada «feria de novilladas», que no irán en fechas consecutivas, pero que reunirán en distintas ocasiones inmediatas a nombres famosos de la novillería. Bernadó, Montenegro, Ostos, Marcos de Celis, Juan Antonio Romero y Joselito Buerta, entre otros. Las ganaderías que suenan son las de Villagodio, Bohórquez, Arturo Sánchez y Colaleda.

Estas novilladas llenarán el mes hasta el día 30, en que se dará un cartel de postín en la corrida del Montepío, en que torearán Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y otro espada, que puede ser César Girón, con toros de Galache.

¿Y qué me dicen ustedes de las «prisas» de «Chamaco» por dejarse ver en las Ventas?

En Segovia, y organizada por la Diputación Provincial, se celebrará el día de San Pedro una gran corrida de feria con toros de don Manuel González, que serán estoqueados por Antonio Bienvenida, «Chicuelo II» y Antonio Vazquez.

En Sevilla la Asociación de la Prensa ha ultimado el cartel de su corrida, que se celebrará el día del Corpus, lidiándose en la Plaza de la Maestranza seis toros del marqués de Villamarta, actuando Antonio Bienvenida, Manolo Cascales y el venezolano César Paraco.

En Villena, para el día 12, se anuncia la inauguración de la temporada en la Plaza de toros de dicha ciudad. Se lidiarán novillos de Alberto González para Francisco Barrios, «el Turia», «el Tino» y Antonio Vera.

En Zaragoza se celebrará el próximo día 15 un festival taurino a beneficio de los huérfanos del Arma de Aviación, en el que Aparicio, «Litri», Pablo Lomano, Paco Corpas y el hijo del picador «Relámpago» estoquearán novillos picados de Martínez Elizondo.

PROYECTOS TOREROS

Se habla y comenta mucho sobre la próxima alternativa de Paco Corpas.

Desde la presentación en Madrid de este buen novillero se rumoreaba que se doctoraría en las Ventas el jueves 16 de junio, en la corrida que anualmente celebra la Policía Armada.

Pero lo cierto es que Paco Corpas no tomará la alternativa en esta fecha para cumplir los muchos compromisos que tiene contraídos de novillero. No se conoce, pues, ni la fecha de tal ceremonia ni la Plaza donde se celebrará.

También Bernadó y «Chamaco» hablan de sus próximos doctorados y del padrino del «Litri».

Según noticias de Barcelona, les será concedida la alternativa a los populares novilleros en la Feria de la Merced. Del diestro de Huelva será padrino su paisano Miguel Báez, «Litri», como ya dijimos en nuestro número anterior.

El novillero Luis Parra, «Parritas», parece decidido a tomar la alternativa en la Plaza de Madrid el pró-

ximo día 16, fecha en la que se celebrará la corrida a beneficio del Montepío y Huérfanos del Cuerpo General de Policía.

El padrino será César Girón, y el testigo, «Chicuelo II», y los toros pertenecerán a la vacada de don Antonio Pérez.

También se dijo que para esta corrida de la Policía se había solicitado a Alfonso Merino para su alternativa, de la que se desistió, ya que el muchacho estaba herido por la cornada de Zaragoza. Los honorarios que dicen que solicitó el madrileño por dicha corrida eran de 350.000 pesetas, pero la cornada inoportuna cortó las conversaciones.

Chano Rodríguez fué reconocido por los doctores, que hallaron su herida totalmente cicatrizada, por lo que el popular diestro podrá reaparecer el domingo 12 del actual en Valencia, plaza en la que volverá a torear los días 19 y 26 de junio.

Chano Rodríguez ha perdido por este percance varias novilladas.

Repuesto de su grave percance en Castellón de la Plana, el novillero Antonio Rodríguez Caro reaparecerá el día del Corpus en Málaga. El domingo 12 toreará novillos de Miura.

EL «CALIFA» EXTRAORDINARIO

Con motivo de la pasada feria de mayo celebrada en Córdoba, el periódico taurino de la ciudad de la Mezquita, «El Califa», que con tanto acierto dirige el popular escritor «Tarik de Imperio», ha publicado un interesante extraordinario que hace el número cincuenta de la actual segunda época de tan leída publicación gráfica de toros y literatura.

El número es un acierto, tanto en su parte gráfica como literaria, por lo que felicitamos a nuestro admirado amigo «Tarik de Imperio».

POR ESAS «PENAS»

En Barcelona, y con motivo de la inauguración del nuevo local de la peña taurina Antonio Borrero, «Chamaco», en Parlamento, 48, se reunió la Junta directiva, compuesta por el presidente, don Jesús Luis Mortal, y en los restantes cargos, por don Antonio Muela, don José Novoa, don Rafael Mateo, don Jesús Espallargas, don Manuel González, don Eustaquio Albacete, don Francisco Blasco, don Teodoro Bueso y don Manuel Rivera.

Después del acto se dirigieron en compañía del diestro a un lujoso restaurante, sito en la Gran Vía, donde les fué servida una cena. Les acompañaba el simpático novillero Victoriano C. Roger, «Valencia», junto con Chano Rodríguez y Pepe Romero, de Huelva. Entre los comensales se encontraban don Manuel Larrañaga, don Fermín Gastón y don Gregorio Gil, socios entusiastas del club.

El señor presidente, después del ágape, hizo uso de la palabra, empleando frases de afecto y cariño para todos los reunidos, e hizo entrega de un lujoso pergamino al diestro, nombrándole presidente honorario de la peña, distinción que «Chamaco» agradeció en breves frases sentimentales.

Como colofón y final del acto, el señor Gastón pronunció un elocuente discurso.

En la ciudad francesa de Toulouse ha sido constituida una sociedad taurina denominada Escuela Taurina Tolosana, que se pone a disposición de todo cuanto atañe a la fiesta brava y particularmente a la afición en general.

Es propósito de esta nueva entidad fomentar y consolidar la afición al toreo en Francia y organi-

zar cursos teóricos y prácticos de toreo. En su salón social se organizará una exposición permanente de fotografías y se tendrá toda clase de prensa de toros a disposición de socios y aficionados.

Asimismo, la Escuela Taurina Tolosana facilitará a los toreros contratados para corridas en Francia todas las orientaciones y servicios profesionales que necesiten.

El presidente de esta sociedad, a la que deseamos larga vida y muchos éxitos, es M. René Jammes, y el domicilio social es 412, Route de Saint Simon, Toulouse (H. G.), Francia.

Bajo la presidencia de don Guillermo Morant Picher, la nueva Directiva del Club Taurino de Alcoy queda compuesta por los señores don Teodoro Sanjuán Bernabéu, don Manuel Díaz Cañete, don Angel Botella García, don Francisco Beneyto Beneyto, don Salvador Martínez, don Perfecto Solbes Ferrándiz, don Santos Pedrés, don Fernando Bernabéu Berenguer, don Jorge Lloria y don Francisco Martínez Turpin.

Deseamos muchos aciertos a tan destacados entusiastas de la Fiesta española.

Firmada por don José Riba Sedó, como presidente de la entidad que abajo figura, recibimos la siguiente nota que con gusto reproducimos:

«Esta Comisión Organizadora de la Federación Catalana de Asociaciones Taurinas, por sí, y en nombre de las entidades taurinas barcelonesas, agradece públicamente las atenciones tenidas por los asambleístas asistentes al acto de la Primera Asamblea de Entidades Taurinas de España, celebrado en Madrid, con nuestro delegado, don Antonio Elías Hernández, y le place hacer patente a la Federación Nacional de Asociaciones Taurinas nuestro agradecimiento por el hecho de haber sido designada la ciudad de Barcelona para organizar la segunda, que se celebrará, Dios mediante, el próximo año.»

El haber sido designada por aclamación nuestra ciudad es motivo de agradecimiento por nuestra parte para cuantos asambleístas asistieron a dicho acto, y muy particularmente para la Federación Nacional, sugerente de tal distinción. Por ello aceptamos el honor, en la seguridad de que pondremos nuestro más sincero entusiasmo en salir adelante de tal empeño en bien de nuestra amada Fiesta.

Sinceramente, a todas las entidades taurinas de España, nuestro mejor y más rendido tributo de amistad.»

FALLECIO «ALHAMEÑO»

En Calatayud, y en el Asilo de Ancianos Desamparados, donde estaba acogido, falleció el viejo ex novillero Ramón Tarodo, «Alhameño», torero de mucha circulación en su clase en los primeros años de este siglo.

Hace unos meses publicó EL RUEDO una información sobre la vida de este torero modesto, que no consiguió la fortuna con que en su juventud soñara, y al que, con objeto de aliviar su situación, preparaba la afición bilbililitana un beneficio y homenaje. La muerte ha cortado este buen propósito de sus amigos. Descanse en paz el anciano diestro, muy estimado en la ciudad por sus prendas personales.

DISTINCION A MONTON PUERTO

Nuestro colaborador don Pedro Montón Puerto ha sido nombrado por el Ayuntamiento de Calatayud cronista oficial de la ciudad, en sustitución del fallecido don José María López Landa. EL RUEDO, que fué la primera publicación de categoría nacional en que los trabajos de Montón Puerto vieron la luz pública, se complace de esta distinción que, en cierto modo, le alcanza. Enhorabuena.



Un natural del novillero Víctor Quesada en la novillada celebrada en Linares, en la que cortó las dos orejas del segundo (Foto Chacón)

Rafael Girón en un pase de pecho a uno de sus novillos en la misma novillada de Linares, en la que tuvo un éxito



EXPOSICION DE JOSE VALENCIANO

RECIENTEMENTE, y en la Sala Colomina, de Valencia, ha tenido lugar la exposición de pinturas a la acuarela del notable artista José Valenciano Gayá, que ha ofrecido al público de la capital del Turia, tan sensible a todas las manifestaciones del espíritu, veintiocho trabajos, la mayoría de los cuales se refieren al tema taurino.

Es José Valenciano pintor sobradamente conocido para que intentemos siquiera emitir un juicio u opinión sobre su arte, un arte que le ha dado justa fama y renombre, poniéndole en la vanguardia de los acuarelistas españoles, y no hay que olvidar que este procedimiento es tal vez uno de los más difíciles y comprometidos de la pintura.

José Valenciano posee un arte peculiarísimo y personal. Ni imita, ni prosigue ninguna escuela. Ha creado él una escuela, que es distinto. El pincel, su pincel, se mueve con una soltura y una limpieza inusitada. Sin insistencias, sin detallismos superfluos, buscando la impresión en la mancha y el efecto en los contrastes, en las diferencias entre la luz y la sombra; resaltando en un vigoroso colorido la fuerza expresiva de la emoción pictórica. Su particularidad es el movimiento. Sus caballos —frecuentes en casi todos sus trabajos— nos ofrecen la más esbelta estampa dentro de una vitalidad extraordinaria. Sus caballos, graciosos y nerviosos, de pura raza andaluza, como andaluzas suelen ser sus escenas movidas y ágiles, responden al procedimiento al agua, donde, como ha dicho muy bien el ilustre prologuista y docto crítico de arte José Prados López, en el catálogo, todo es flúido, luminoso, transparente, vibración maravillosa del color.

En la obra de José Valenciano Gayá se descubre, aun sin conocerlo, el temperamento y la psicología señorial y caballeresca de este pintor que se da a su arte con generosidad y pureza inmaculada de intenciones. «Y cauto, amigos míos, como el hombre respira», que dijo un célebre poeta romántico. Pues bien, él pinta por deleite y satisfacción íntima y personal, por un goce del espíritu, sin dar a su obra otro sentido y otra finalidad que la propiamente expansiva. Yo diría que Valenciano es un lírico de la pintura, un mecenas de su propia labor creativa, un entusiasta y fecundo trabajador que hace de su tarea pictórica un placer profundamente estético y espiritualista. Por eso hay elegancia en sus trabajos. Crea por el goce de crear, y sin darse cuenta tal vez está produciendo las más atinadas y fieles estampas costumbristas. De un costumbrismo campero, que recoge con fidelidad



y con belleza, dentro de un nuevo y particularísimo impresionismo, la vida del toro en el campo, ni tan conocida para que no deje de interesar, ni tan ignorada para que no deje de tener mérito el revelarnos siempre algo nuevo sobre el pintoresquismo y la tradición ganadera.

Comprendemos el éxito de José Valenciano Gayá

en esa su reciente exposición, y nos parece lógico y obligado traer el comentario hasta estas páginas de EL RUEDO, ventana siempre abierta al paisaje que sirve de fondo a la luminosa, colorística y brava Fiesta nacional.

MARIANO SÁNCHEZ DE PALACIOS

«Piara con garrochistas», acuarela del notable artista José Valenciano Gayá



«Mayoral con toros», otra de las obras de José Valenciano, que ha figurado en su exposición



«Buen quite», acuarela de Valenciano, expuesta en su conjunto presentado recientemente en Valencia



MAS TOROS de BANDERA

TOROS de bandera se han llamado, desde lejanos tiempos, aquellos que por su bravura y nobleza honraron la ganadería de que procedían, dejando recuerdo vibrante de la pelea hecha en la Plaza.

El excelente escritor e inteligentísimo aficionado don José Carmona Jiménez estimó el número mínimo de dieciséis puyazos para tal clasificación, y como su autorizada opinión prevaleció, ha sido también por nosotros adoptada, si bien haciendo la salvedad de que esto ocurría cuando se picaba con la puya antigua, pues con la actual no hay toro que aguante ese número.

El año anterior nos ocupamos de una corrida de don Vicente Martínez —la más selecta de las vacadas colmenareñas—, en la que, de cinco toros, salieron tres de bandera.

También el pasado año nuestro inseparable amigo Curro Montes, en la «Galería de toros famosos», registró hasta el número de XXII, y se continuará, Dios me valiente.

En la redacción tenemos, y cuando este artículo aparezca ya habrá sido publicada, la reseña de una corrida de Núñez de Prado que dejó memoria en Madrid, y ahora vamos a dedicar la página al mismo asunto, esto es, al homenaje al toro bravo, al toro de bandera.

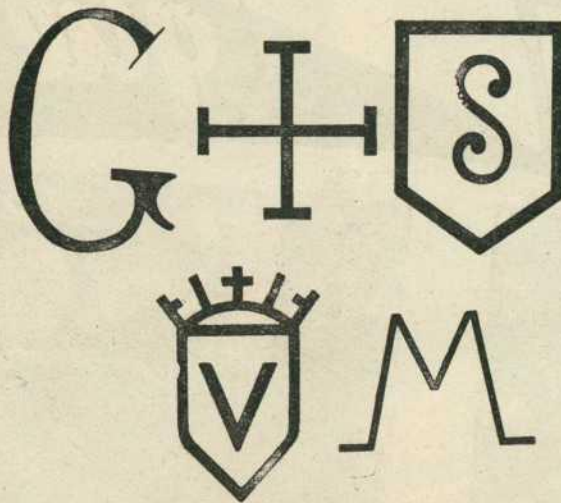
Sirvan estas líneas de respuesta a la atenta misiva de unos jóvenes aficionados cordobeses, *toristas* cien por cien, los que nos manifiestan el agrado con que verían dedicásemos alguno de nuestros «Recuerdos» al toro, sugerencia gustosamente acentada.

Por fortuna, es muy cierta la creencia de que de día en día aumenta el número de partidarios del toro, lo que debe ser motivo de congratulación del verdadero amante del espectáculo, ya que a sus condiciones de gallardía, bravura y nobleza —únicas en esta fiera— une el toro la de presentarse en la arena a la lucha de buena fe, como decía con natural gracejo un simpático ganadero, paisano de nuestros comunicantes.

Como es natural, el aficionado desea ver en el anillo reses no sólo bravas, sino bien presentadas, en lo que todos vamos de acuerdo, pues ello supondría miel sobre hojuelas, pero si no pueden hermanarse, por lo que sea, ambos requisitos, siempre es preferible atender a la casta del bicho.

Creemos haber manifestado en alguna otra oportunidad, y en esta misma página, que los toros de lidia no son más bravos por su alzada y romana. Esto les podrá dar poder, cosa —no ignorada por el buen aficionado— bien distinta de la bravura. Esta sólo la da la casta.

Todo aficionado a la Fiesta que lo sea de verdad retendrá siempre en su memoria el nombre del toro «Jaquetón», modelo de sen-



Hierros de las vacadas de Gómez, Ferrer, Salas, Veragua y Vicente Martínez
(Dibujos, R. Eshina.)

cillez, nobleza y bravura, cuya pelea dejó recuerdo en los anales del coso madrileño; pues bien, «Jaquetón» era un bicho terciado de tamaño, feo de lámina y escurrido de carnes y corto y apretado de cuerna, todo lo que podrán apreciar los lectores en el grabado que ilustra este escrito.

Nadie podía suponer que este toro, casi rechazado en el reconocimiento y lidiado por insistencia del mayoral, habría de ser el que por sí solo acreditase la piara del ganadero trujillano don Agustín Solís.

Casos como éste, y aun de mayor escala, por el número de toros bravísimos, pudiéramos citar en abundancia, aun cuando nos limitásemos tan sólo a la época en que única-

mente se consideraban como toros de bandera a los que superaban la cifra de quince varas recibidas.

Vamos a citar algunos.

El ganadero cordobés don Rafael José Barbero lidió seis toros en la Plaza de Antequera el 21 de agosto de 1857, resultando cuatro de bandera, que fueron los siguientes:

Mistelero, cárdeno, salpicado. Tomó veintiocho varas.

Vizcaíno, castaño, lucero. Tomó diecisiete.

Bonito, berrendo en colorado. Tomó diecisiete.

Azulejo, cárdeno. Tomó dieciocho.

Don José Bermejo, criador navarro, avecindado en Peralta, mandó a Barcelona el 6 de septiembre de dicho año 1857 una corrida en la que resultaron de bandera los toros que siguen:

Picarillo, retinto. Tomó veinticuatro varas.

Revoltozo, retinto. Tomó dieciséis.

Bravío, retinto. Tomó dieciséis.

Ahuyentador, retinto. Tomó veinticuatro.

Terrible, retinto. Tomó veinticuatro.

De estos cinco magníficos toros, sólo dos estaban bien presentados, y en cuanto a bravura, aún decía el cronista que en otras ocasiones los había enviado mejores el ganadero navarro.

Sin salir del año a que venimos refiriéndonos —1857—, vemos que don Vicente Martínez, el famoso ganadero colmenareño, elevador de categoría de la vacada que fundó don Julián de Fuentes, envió a Valladolid una corrida para ser lidiada el 22 de septiembre, y en ella surgieron tres toros de bandera, nombrados:

Coruñito, retinto. Tomó veinte varas.

Sorneto, negro. Tomó veintiocho varas.

Fstrellado, retinto. Tomó diecinueve varas.

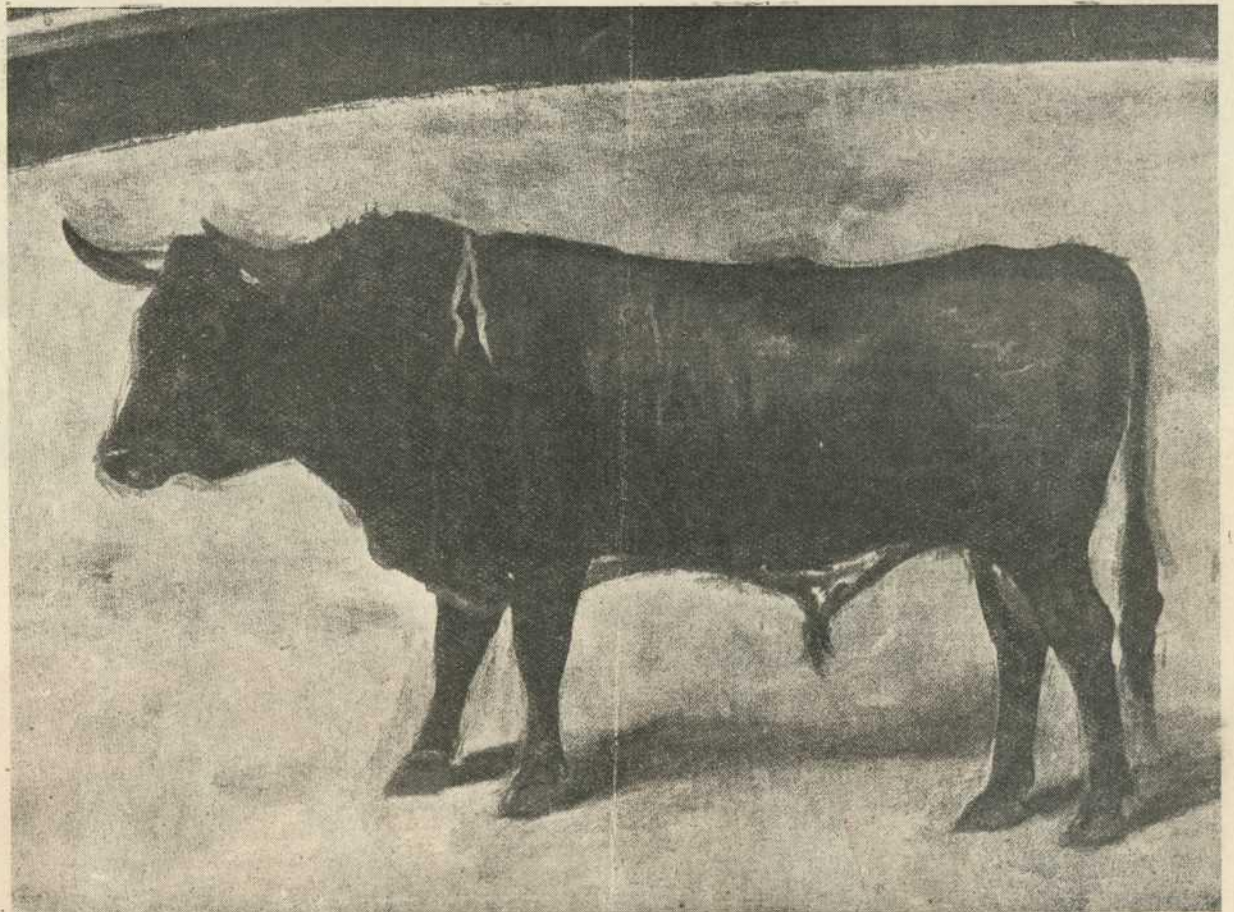
En la misma Plaza, el siguiente día, 23 de septiembre, se lidió una corrida del también ganadero colmenareño don Elías Gómez, y en ella resultaron clasificados como de bandera los toros que reseñamos a continuación:

Gamito, retinto. Tomó veinticuatro varas.

Sierno, cárdeno. Tomó veintidós varas.

Capirote, berrendo en negro. Tomó dieciséis varas.

RECORTES



«Jaquetón». Cárdeno, chorreado, de don Agustín Solís

Sucedio...

LA REVISTA
QUE EL HOMBRE
DEBE REGALAR
A LA MUJER

Acontecimientos

que destacan



... en todos los tiempos hubo ese torero que apasiona a las multitudes, y no precisamente por ajustarse a la técnica torera conocida, sino por traerlo nuevo, lo increíble, que luego pasa a ser cánones taurinos básicos. Ese acontecimiento de aparecer un nuevo astro rutilante y arrollador tuvo su máxima explosión cuando asomó por Triana un jorobeta, con aire de Rigoletto, que ante los toros era estatuario, estético e increíble. Era «Bermonte!», «Juan!», que está ahí, juvenil, con «facurtaes» que maldito para qué le hacían falta a su serenidad y prodigioso mando de muñecas, llevando a donde quería él al toro. Está en estas fotos en el fin y comienzo de su vida torera, en un muletazo a un novillo en Sevilla, el día de su adiós como novillero, y en el momento de entrar, con la máxima categoría, en el escalafón de matadores de toros al recibir la alternativa de manos de «Machaquito», en Madrid, en una corrida memorable, porque fué un escándalo... la serie de toros que salieron por los chiqueros y porque fué nacimiento de un torero de época y fin de otro. Belmonte llegaba a los ruedos para ser el astro de la edad de oro del torero y «Machaco» decía: «se acabó!» al cortarse, sin anunciarlo, la coleta y dejar de emperadores del torero, enzarzados en la más cruenta guerra, a José y a Juan, a Juan y a José.

(Archivo Conde de Colomby.)

como sólo destaca una marca

TERRY

